

TEXTO DEFINITIVO "POR LA CARA"

De Giorgos Dialegménos

Traductora: Cristina Mayorga

Atelier Européen de la Traduction – Scène Nationale d'Orléans.

Traducción realizada en el marco del Atelier Européen de la Traduction- Scène Nationale d'Orléans, con el apoyo de la Unión Europea. Comisión de Educación y Cultura.

De la edición: Teatro del Astillero A. C.

I.S.B.N.: 84-932990-2-2

Depósito Legal: M- 48265-2003

Producción: Benecrom

Impreso en España

PERSONAJES:

SUSANA RODRIGUEZ: Vieja Actriz de teatro, ya retirada, contratada por la cara

TEODORA RODRIGUEZ: hermana menor, asistente y consejera de Susana

BASILIO RODRIGUEZ: hermano mayor de las dos hermanas, deficiente mental.

GERMAN CARDONA: director de cine

LUCAS FERNANDEZ: ex presidiario contratado por la cara

SOFÍA: asistente o script de Germán Cardona.

Escenario

Casa de una vieja actriz de teatro en La Pastora. La casa, cargada de antiguos pero bien conservados muebles. Un cuadro muestra una panorámica de la Caracas de los techos rojos. Una vitrina con diversas cajas de música – colección de Susana, a quien se las traían sus amantes; unos doce jarrones de distintas formas y tamaños. En la vitrina, la calavera de la gata Rirrí. Todo está colocado con estudiada precisión. En la pared, una fotografía en blanco y negro de su padre a caballo vestido de oficial de la época de López Contreras. Todo limpio como una patena. Evoca un mundo que se ha perdido. Una vieja radio que suena, un teléfono. Las dos mujeres, coquetas, refinadas, con estilo de damas antañonas. Las señoriales caraqueñas lucen hermosos cabellos teñidos. Susana lo tiene recogido en un moño. Tiene 75 años, luce algo ausente. Teodora, la hermana menor, de 50 años, es más enérgica y gruñona y tiene lentes. Susana, vieja actriz que consumió su vida en compañías de teatro de provincias con la esperanza de hacer carrera algún día también en Caracas. Eso, sin embargo, no sucedió nunca porque era una actriz mediocre. Teodora la siguió a lo largo de toda su trayectoria en calidad de ayudante llegando a ser su consejera. Cansadas, regresaron a su casa paterna en Caracas, donde reciben una mísera pensión de su padre y otra más exigua de la actriz. Sobreviven sin más. Vestidas algo fuera de moda. La radio transmite una misa. Este es el escenario que encuentra el público al entrar en preset. Oscuro.

Con la luz primera encontramos a Teodora canturreando un salmo de la misa que escucha por la radio y a la vez hablándole a su gato, al que sostiene sobre sus rodillas. El gato se llama Barón y lleva un abrigo tejido con la letra B en el lomo. Encima de las rodillas se ha puesto un paño porque el gato está mudando el pelo. En la oscuridad escuchamos a Teodora hablándole al micifuz.

ACTO I

VOZ DE TEODORA: Quieto aquí, mi niño...tú no tienes que ir a ningún sitio (*voz de Barón; ¡miau! ¡au! ¡miau!*) Hoy te pongo un cero...Un cero contrapusero (*la luz se enciende con suavidad*) (*¡Miau! ¡au! ¡Miau!*) ¿No se te ha pasado aun la rabieta? Un cero patatero. ¡qué has estado haciendo?, ¿dónde has andado?
(*¡Miau! ¡Miau! (Susana de espaldas a la ventana)*)

SUSANA: No lo enfades. (*siempre de espaldas*)

TEODORA: Se acabó el callejeo ¿Sabes que se te está cayendo el pelo?

SUSANA: A veintiuno ya . Se acaba también Junio. El tiempo es un río que corre
(*lee el verso del día*)

“Te fuiste en un zumba que zumba
sin paraguas, pa´ la tumba.
Todos vamos sin misterio
a pata e mingo del cementerio.

Caramba. (*Repentinamente alegre*) ¿Qué es hoy? ¿Hoy no es?...Oye, ¿Quién cumple años hoy? ¿quién?

TEODORA:(Saliendo de la cocina con el gato) ¡Nuestro galán! ¡Veintiuno de junio, claro! ¡es verdad...!

SUSANA: ¡Tal día como hoy, querida Teodora, pisaba nuestra casa Barón!!

TEODORA: ¡Dentro de la caja!

SUSANA: ¡Eso es! (*pausa*) (*se acerca a su oído y le canta después de apagar la radio*) Hoy es tu día que seas feliz que lo celebres con alegría.....(*trueno y relámpago*).

TEODORA: ¿Crees que va a llover?

SUSANA: Que lo celebres con alegría

TEODORA: Cuánto se alegraría la difunta Eulalia que nos lo regaló. *(Al gato)*
¡Sabes que hoy cumples años, malapata? ¡uhmm! *(le aprieta la cabeza contra sus piernas)*

SUSANA: Como si fuera ayer...”¡Quieres un gato recién nacido? Nuestra gata ha parido siete y no sabemos qué hacer con ellos.” Saltaste y dijiste...

TEODORA: “Denos uno a nosotras”. Cómo pasa el tiempo. Carcoma que devora la madera.

SUSANA : ¿Vas a tomarme la tensión? Hoy no me encuentro muy bien.
(Teodora, va y trae el tensiómetro, se lo pone)

TEODORA *(Mientras le mide la tensión)* No doy pie con bola. Me duele la espalda.

SUSANA: Si te despiertas un día y no te duele nada, que sepas que has muerto.
¿Quién lo dijo? ¡Di!

TEODORA: La difunta Eulalia.

SUSANA: Bingo....¡También lo decía la tía Carmen!

TEODORA: Me ha hundido el dolor de espalda.

SUSANA: No hables *(hincha el tensiómetro, lo mira)* veinte –dieciocho *(lo recoge, mira su reloj)* Las seis... En media hora te tomas tu pastilla para que se te baje.

TEODORA: Estás sarnoso. La obstinación acabará contigo ¡¡Con las bravuconadas no llegarás lejos!! *(Se vuelve hacia la pared donde está el estante con la cabeza del gato Riri)* ¿Quieres entrar tú también ahí dentro? ¡Trae la calavera de Riri, a ver si comprende lo esencial! *Susana va a la vitrina donde están las cajas de música y otros objetos decorativos y trae la calavera de Riri)*

TEODORA: ¿Ves a Rirrí? ¡Ah! ¡En esto te convertirás! *(Susana vuelva a poner a la vitrina la calavera de Riri)* ¿Estás enamorado?. ¡¡dínoslo, que lo sepamos!!

SUSANA: *(Gritando)* Déjalo, que hoy está de celebración

TEODORA: ¡Pss! ¡Pss! *(mira dentro)* ¿Se ha despertado?. No, nada, me había parecido. ¿Cuánto lleva durmiendo?

SUSANA: *(Va la ventana)* Escucha a las gatas de la calle y le entra una gran congoja.

TEODORA: *(A Barón)* ¿Me quieres ver muerta? Quiero morir durmiendo para no darme cuenta de que llega.

SUSANA: ¡Eso lo queremos todos!

TEODORA: Susana, cariño, ¿me quieres? Dime, te considero una madre. ¿Iré al paraíso?, dime...

SUSANA: ¿Y qué vas a hacer tu en el paraíso? Allí sólo habrá cuatro pela gatos.

TEODORA: La muerte es una glotona, nos los ha quitado a todos, a todos.

SUSANA: En algún momento te dejará su tarjeta de visita. Entonces, mi niña, hace falta sangre fría, agallas.

TEODORA: No todos podemos tener agallas.

SUSANA: La muerte es educada; no siempre, claro. A Algunos los coge sin preparar, de sopetón.

TEODORA: Eso quiero. ¡De sopetón! ¡De sopetón! ¡En seco!

SUSANA: En alguna curva donde no funcionaron los frenos. Un cable desnudo si quieres, que lo cogiste con las manos mojadas... Yo, cariño, quiero saber mucho tiempo antes que voy a morir... Es como si prepararas tus maletas poco a poco, no lo tiras todo dentro apresuradamente y en desorden.

TEODORA: ¡De sopetón! ¡De sopetón!

SUSANA: ¡Qué cobardía! También está, mi amor, lo de cuando vienen al hospital intentando darte ánimos, "que buen color que tienes hoy, qué bonita te has puesto" y cosas así. Mientras que en los pasillos dirán lo contrario. Debes saber todo eso y presenciarlo. Puede que sea duro, pero...

TEODORA: Sí, muy duro.

SUSANA: ¿Qué mueras y que no te enteres? ¿Qué lo dejes todo en una eterna incertidumbre?

TEODORA: No quiero enterarme, señora mía, no quiero.

SUSANA: Y, sin embargo, algo sucede de alguna forma en cierto momento, y eso es todo, cariño, muy simple.

TEODORA: Ni una lágrima por nosotras...

SUSANA: Mejor así, en silencio.

TEODORA: ¡La primera noche con los otros!!

SUSANA: Si te quieren te vas tranquilo. Sabes que los demás también vendrán después de ti. Cuestión de tiempo. ¡Se pondrán el abrigo de madera y vendrán!

TEODORA: De madera... ¡¡ Oh, Dios mío!!

SUSANA: Mira los animales, todo es simple.

TEODORA: ¡Cada día fuera de la tumba es una victoria! Si sucede algo así no me entierres muy hondo, por favor, ¡tengo claustrofobia!... Los velones encendidos por la noche.

SUSANA: ¿No has vivido tu vida, no la hemos vivido? Cuando mueras no lo sabrás. Lo sabrán todos menos tú. La muerte pasa, agarra y se marcha.

TEODORA: En otro tiempo nos bañaba la luz, ahora la oscuridad. Los últimos quince años llevamos la vida de los muertos. Vivimos ilícitamente. *(Al gato)* Y ese gato debe comprender que no puede tenerlo todo en la vida. Eso no es posible, mi rey, por algún sitio tienes que recortar. Podrías estar algo lisiado, por ejemplo. ¿Conoces a alguien que lo tenga todo? ¡Date una vuelta y pregunta pero claro volverá hecho una plasta. Lo espera el otro el malandro del barrio. Ayer toda la noche... ¡Miau! y ¡Miau!. *(Al gato)* Las malas compañías mal acaban, que lo sepas.

SUSANA: ¡Se lo dices por su bien!

TEODORA: Si quieres quedar como un tapete en el asfalto, ahí está la puerta. Tres fugas lleva ya el muy Don Juan. ¿Qué encuentras ahí fuera, muchacho, para que vayamos nosotras también a buscarlo?

SUSANA: Nos ha ridiculizado. Pena ajena es lo que hemos sufrido contigo.

TEODORA: Te acuerdas aquella vez.

SUSANA: *(Va detrás de la silla de Teodora)* Se la estaba.....

TEODORA: *(Al gato)* ¡Asqueroso!

SUSANA: La había agarrado... enganchado por aquí... por aquí *(señala su pescuezo)*

TEODORA: Lo mismo otra vez no...

SUSANA: Y ella por debajo como si no pasara nada y sólo hacía así... *(empuja las patas rápidamente hacia atrás imitando el coito del gato)*

TEODORA: ¡Desvergonzado!

SUSANA: El Rodolfo Valentino la había mordido aquí (*señala*) en el pescuezo y tenía la vista clavada hacia delante mientras gemía con una mirada... completamente apagada...

TEODORA: Lo sé, vuelto así... (*hace el gesto con el cuerpo*)

SUSANA: “¡Barón!”, le grito y él nada. Se habían enredado sus colas...

TEODORA: ¿Gemía, dices?

SUSANA: Sí, el muy andrajoso.

TEODORA: ¿Por qué?

SUSANA: ¿Cómo que por qué? Acababa la faena el señor

TEODORA: Y tenía que gemir...

SUSANA: Eso hacen, yo qué sé. ¿Se han echado a perder las gatas buenas? (*Va hacia el gato*) ¿Por qué te revuelcas en el fango, muchacho? Un poco de gusto se te pide, no te pedimos demasiado...

TEODORA: (*Asco*) ¿Y ésa?

SUSANA: Inexpresiva.

TEODORA: ¡La muy cochina!

SUSANA: En cierto momento lanzó un... hizo un ¡Miau! ¡au! ¡au!... éste se sorprendió y la llevó arrastrando el culo bajo un remolque.

TEODORA: ¿Cómo? Te voy a matar (*lo estruja suavemente, ¡miau! ¡au! ¡au!*) ¡Ni rechistes!

SUSANA: Allí consolidó su posición renovando su mordisco sobre el encostrado pescuezo de ella... mientras la saliva le corría por los costados!

TEODORA: ¡Asco!

SUSANA: Me va a dar algo.

TEODORA: (*Al gato*) ¡Si por lo menos mostraras algún arrepentimiento!

SUSANA: “Vuelve a casa inmediatamente. Esa no es de tu clase... Acaba rápido y marchémonos...” “Déjelo”, me grita uno, “la va a dejar bien planchada. La tiene controladita.”

TEODORA: Qué horroroso para ti...

SUSANA: “¿Va a tardar?”, le digo “No que va, me contesta “¿No ve que se ha arqueado? ¡Ahora lo da todo!”

TEODORA: ¡Que Dios me ampare!. Estaba borracho...había bebido!

SUSANA: “Salvo que le dé otra pasadita”, me soltó un grosero –y no dejaba de concentrarse gente...

TEODORA: ¿Dónde conseguiste el Viagra, manganzón?

SUSANA: Estábamos todos agachados contemplando bajo el remolque los progresos del...ateo este!

TEODORA: Si un buen hombre no hubiera movido su coche todavía estaríamos allí.

SUSANA: Uno me dijo que le pusiéramos un poco de marihuana en la carne... para calmarlo.

TEODORA: ¿Lo volveremos dependiente? Nos sumergiremos en el narcotráfico...

SUSANA: En cuanto mejore el tiempo vendrá una tarde el Dr. Ludwig para ...

TEODORA: ¿Castrar al niño?

SUSANA: ¡Descansaremos de una vez por todas! Recuperaremos el sueño.

TEODORA: ¡No!

SUSANA: ¡Verá una gata y escupirá sobre ella! “ ¡Lo convertirá en una niña!”

TEODORA: ¡No! ¡No! ¡Eso a Barón! (*lo abraza*)

SUSANA: Y se te pasará todo el día en la cocina (pausa), con una voz aguda... (*pausa*).

TEODORA: ¡Dile al Dr.Ludwig que se vaya al carajo! Barón seguirá siendo un gato macho.

SUSANA: ¡y con un crac!! (*hace con su mano el movimiento de la tijera*)

TEODORA: Tú, una artista...diciendo estas cosas.....

SUSANA: ¡Una artista que recorrió el país con miserables y hambrientas compañías!

TEODORA: ¡Calla!

SUSANA: ¡Un crac! En las bolitas... Un fuerte ¡Miauuuuuu! Y después nos llega el descanso a todos.

TEODORA: Ni lo pienses... (SE VA LA LUZ) ¿Qué ha pasado? ¡Aquí! ¡No! ¡No! ¡Se ha escapado, se me ha escapado.... (perdidas por un momento)

SUSANA: (En la oscuridad) ¡Es un apagón! Los de enfrente tampoco tienen luz.

TEODORA: ¿Qué hacemos ahora...? Enciende una vela..

SUSANA: (Camina buscando en la oscuridad) Espera que la encuentre.

TEODORA: Están sobre la mesita... (Susana enciende una vela,)¡Ps! ¡Ps! ¡Ps! ¡Venga! ¿Dónde estás mi niño! ¡Vuelve, donde estás! (VUELVE LA LUZ)

SUSANA: (Apaga la vela y ve un folleto bajo la puerta, lo agarra y lo lee en voz baja). "Les invitamos a una fiesta hasta el amanecer".

TEODORA: ¡A nosotras! ¿Cómo nos han descubierto? (Agarra el folleto y mientras lo lee) Comprenderemos que hemos vivido sólo cuando hayamos muerto ¿Dónde han ido todos?

SUSANA: A la nada. (Va hacia la vidriera a ver sus cajas de música)

TEODORA: A la nada.

SUSANA: O te marchas joven o envejeces. Elige y toma.

TEODORA: ¿Ni siquiera nos hemos casado! Ni... ni hijos... ¡tú el teatro y yo a ti! Entonces con el capitán tenías que haberlo tirado todo por la borda...papeles y compañías... y marcharte con él...

SUSANA: ¿Abandonar la compañía? Contaban conmigo para todas las obras. (Con una caja de bailarina) Iba a llegar a Caracas como protagonista.

TEODORA: El capitán resplandecía y con él todo a sus pies. Jovial, una mente limpia, ni una mancha.

SUSANA: Era mayor para mí, cariño.

TEODORA: ¡Mayor! Un poco pellizcado por los años, ¿y qué? El uno inmaduro, el otro pasado...

SUSANA: El quería formar una familia y yo era una niña que amaba los focos. (Mostrando una caja con luz)

TEODORA: Una mariposa que se quemó en una farola. Aplausos, flores... y hambre.....(Le quita la caja de luz) Te quemaron los focos.

SUSANA: Me quemé porque quise.

TEODORA: ¡El teatro! ¡Un frasco de veneno!

SUSANA: ¡... con el fondo dulce! Ya lo he oído antes.

TEODORA: Tú bebiste sólo el veneno.

SUSANA: (Cerrando la vidriera) ¡Conocimos a tanta gente!, ¡la vida! ¿Casarme para quedarme encerrada entre cuatro paredes, amontonar hijos, llevar bata y recibir a mi maridito...? ¡Dios mío, qué angustia!

TEODORA: Las calamidades se cebaron con nosotras y tú tenías tendencia a la miseria.

SUSANA: No era la única buena en la compañía...

TEODORA: ¡Tú!! ¡Tú! ¡Primero tú y después todas las demás! Salía Neiffe con Dalila, así... (*da unas tibias palmadas*) salía Marisol, hacían esto... (*aplaude algo más fuerte*) en cuanto salías tú... (*golpea con fuerza y mucho rato las palmas*)

SUSANA: Marisol era una excelente actriz . Volaba en el escenario ¡Tenía un aire!

TEODORA: ¡El aire del colchón tenía Marisol! (Saliendo a la cocina) Porque se la tiraba el productor, que Dios le perdone.

SUSANA: ¡Eso no se notaba sobre el escenario cuanto actuaba!

VOZ DE TEODORA: (Desde la cocina) Y sin embargo ocurría...

SUSANA: ¿Es posible que te baje otro las pantaletas?

VOZ DE TEODORA: Si no puedes bajártelas tú sola

SUSANA: Quizá tuviera alguna dificultad al principio...

TEODORA: Tú nunca te levantaste la falda para encontrar trabajo (Sale con bandeja y cafés)

SUSANA: ¡Hubieran chirriado los huesos de papá Sócrates!

TEODORA: (En el centro) Atraías con tu cuerpo las miradas hambrientas y te mantenías en tu sitio.

SUSANA: Yo no me dediqué al teatro para encontrar hombres. Con los pocos que hay allí.

TEODORA: Un puñal eras tú... donde fuera que lo lanzases, allí se clavaba... ¡Cuando te ponías el traje de baño...!

SUSANA: Me quieres, eso es todo...

TEODORA: Los hombres que se montaron sobre ti no querían bajar por nada...

SUSANA: Nunca por interés, nunca...

TEODORA: Llegaba ...el oficial José Gregorio "Vendré un Domingo por ustedes y nos iremos a disparar. Con el jeep que les gusta". El asesino... ¡Bam! ¡Bam! ¡y se reía! "¿Te traigo el águila real con alas de dos metros para que lo diseques? ¿Pero dónde vas a ponerlo?" El delincuente había asumido la tarea de equilibrar la naturaleza. Y todo reverencias.

SUSANA: Así son los hombres, ¡despiadados cazadores!

TEODORA: Lo que me alegré cuando se desbarrancó su amigo por el Avila.

SUSANA: Ni siquiera lo encontraron...

TEODORA: "Un cazador menos" me dije. ¿Cómo podían, Dios mío, matar a las perdices y dejar a sus pequeños huérfanos?

SUSANA: Lo pasado olvidado.

TEODORA: ¡Y ahora pasa lo mismo! Se ha llenado el país de asesinos. ¿Por qué matas?, ¿tienes hambre? ¡Deporte, mi Teodora, deporte!. ¿Sabes lo que es estar volando libre en el aire y caer a tierra ensangrentado, asesinado entre las retamas?

SUSANA: Tú también comías lo que cazaba. .

TEODORA: ¡Nunca, nunca! Un alma negra, ni una tarjeta postal.....ni una carta, así para la vista...¡Se volvió humo!

SUSANA: La vida nos dio golpes bajos

TEODORA: ¿Qué le costó mandar una tarjeta?

SUSANA: ¡Mandó una tarjeta!

TEODORA: ¿Dónde la mandó?

SUSANA: ¡Mandó y tú me la guardaste!

TEODORA: No llegó nada a nuestras manos.

SUSANA: No sigas...

TEODORA: No mandó nada...

SUSANA: No me provoques, Teodora...

TEODORA: ¡Nada es absoluto!

SUSANA: Salimos de un mismo vientre, te conozco: mandó ¡y deja ya eso!

TEODORA: No te escucho.

SUSANA: Entonces tú me guardabas la correspondencia. ¡Mandó hasta una carta! Llegó a la cervecería de al lado ! ¿qué iba a decirte? En el fondo no querías que te abandonara y que yo me fuese con él. Dios mío, ¿cómo podías pensar eso?

TEODORA: ¡Lo dejo aquí! Tenemos veinte años de diferencia.

SUSANA: (Gritando) ¡Te dieron la carta para que me la diceses y una postal!

TEODORA: Vas a despertarlo... (por Basilio)

SUSANA : Me lo dijo el mesonero...

TEODORA: ¡Decía que no quería casarse! Y que te tenía de reserva.

SUSANA: ¿José Gregorio?

TEODORA: ¡Que estabas para recoger migajas, les decía a los mesoneros!

SUSANA: ¿Yo para las migajas?

TEODORA: Se emborrachaba y se le soltaba la lengua.

SUSANA: De vez en cuando pasabas y preguntabas. “¿Tenemos algo?” ¿Por qué lo hiciste?

TEODORA: ¡Me va a dar algo!

SUSANA: La hubiera leído por curiosidad. Qué escribía, dónde se encontraba. Después la habría echado a la basura. Me ¡la mandó pero no le pude responder porque no me la diste!!!!

TEODORA: ¡Mentira! ¡Mentira! ¡y los escupo a todos! ¡mentira!

SUSANA: *(va sobre ella decidida)* ¡Que nos escupes a todos! Mírame bien y dime... *(Teodora vuelve su rostro a otro lado)* ¡aquí! ¡aquí! ¡mírame a mí! ¡a mí! *(le coge las mejillas con las dos manos)* ¡Aquí! Mírame a los ojos y dime la verdad.

TEODORA: Déjame en paz.

SUSANA: ¡Dime! ¡Dime! ¡Háblame! ¿Qué decía José Gregorio en aquella carta? ¿Te acuerdas? ¡dímelo! ¡dímelo! Guardaste una carta suya ¿sí o no? ¿Cómo puedes guardarlo dentro de ti tantos años? ¿La escondiste, sí o no?

TEODORA: ¿Voy a recordar yo lo que decía después de tantos años? Yo, señora mía... ni siquiera recuerdo lo que comí ayer.

SUSANA: Esperaba que algún día me lo dijeras por ti misma.

TEODORA: Mientras estuvo a tus pies lo trataste a patadas, pero en cuanto se le lanzó la otra... ¡empezaste a hacer teatro!...

SUSANA: ¡Una vida de mentiras! ¡Mentiras! ¡mentiras! *(Gritando histriónicamente exagerada)* Falsas reverencias, falsas sonrisas, falsos enfados.

TEODORA: ¡Vas a despertarlo!

SUSANA: ¡Todo falso!

TEODORA: ¡Yo no era actriz!

SUSANA: *(Fría y natural)* Suplicábamos donde nos rechazaban y escupíamos donde nos querían.

TEODORA: Eso no fue mentira... que eras la mejor.

SUSANA *(Recuerda y representa)* : "La función no ha sido buena, pero..." "deje la función. ¡Yo!, ¿yo cómo he estado? ¡Pero no me interesa la iluminación! ¿Yo cómo he estado?. ¿Sabe...? No quiero saber cómo han estado mis compañeros, ¿yo cómo he estado? ¡Yo! ¡Yo! ¡Yo! ¡Yo! ¡Yo! ¡Yo! *(En tono real)* Una burbuja, un globo que estalló. ¡Sí!

TEODORA: Ninguna como tú, ninguna.

SUSANA: *(Sin matices y se sienta)* Nos pusimos gríngolas y no veíamos sino de frente... no nos dimos cuenta de cuántas cosas se nos escapaban. ¿Y la ganancia? ¡Aire!

TEODORA: Lo que yo he dicho. *(Va y recoge las tazas)*

SUSANA: Somos... ¡menuda mierda acabamos siendo!

TEODORA: ¿Yo? Tú eras la actriz

SUSANA: Vale. Yo era la actriz, pero tú, la hermana menor, me dabas consejos ¡Consejos equivocados que yo escuchaba y seguía!!

TEODORA: (Se va a la cocina con los cafés) Tuviste poca suerte

SUSANA: ¿Crees?

TEODORA: El talento solo no basta. (Regresa con un bizcocho en la mano) José Gregorio te hubiera ayudado, (dándole a Susana) pero quería la tarta entera... (y se lo quita) huyó como un ladrón con un putita. Nadie pudo escapar de sus brazos. La verdad escuece...

SUSANA: Me amaba. Hasta plumas de pavo real traía... sabía que me gustaban los pavos reales...

TEODORA: Después nos enteramos de que saltaba las rejas del zoológico de Caricuao y los pelaba vivos... "Capitán José Gregorio Cardona (*saluda militarmente, imita*) Segundo escuadrón de caballería de Maracay. ¡Ordene!, digo, ¡a sus órdenes!. (*Canta una marcha al tiempo que hace el saludo militar con la mano*) Hiciste bien en no escucharle. Los hombres se deslizan de la cama con el primer canto del gallo.

SUSANA: Eso lo sabes mejor que yo.

TEODORA: ¡En cuanto hacen su trabajo, te arrastran de la nariz como el gitano a la osa! (*Detrás de la silla de Teodora*)

SUSANA: ¿Y a mí qué me importa todo eso? ¡Yo te quiero a ti!

TEODORA: Ya, ya. Primero dame palos y luego ponme mercurocromo.

SUSANA: (*Dulce, suavemente*) ¿Tienes a alguien aparte de mí?

TEODORA: ¿Lo tienes tú?

SUSANA: ¿Tú lo tienes?

TEODORA: ¿Tú?

SUSANA: Yo no, ¿Tú?

TEODORA: ¡Yo tampoco!

SUSANA: ¿Entonces?

TEODORA: (Bailando infantilmente) A la víbora de la mar por aquí podrás pasar

SUSANA: La de adelante corre mucho, la de atrás se quedará.

TEODORA: Se quedará, se quedará (Ríen entre llantos)

SUSANA: Tenemos sólo pasado.

TEODORA: Eso tenemos, pasado

SUSANA: ¿Qué otra cosa podríamos tener? ¿La pensión de José Gregorio?

TEODORA: ¡Lo habríamos llevado hasta la iglesia! Quería trajinarse también a otras, ¿ves?

SUSANA: Eso decía papa Sócrates.

TEODORA: En cuanto echamos pecho puso a mamá a que nos enfajara como si fuera culpa nuestra.

SUSANA: Madre, ¿por qué nos dejaste solas? Tú que nos echabas petróleo para los piojos, ¡dónde estás para sujetarnos el pelo en una cola de caballo con un broche de carey!

TEODORA: “A lavarlo todo con ceniza” (Viendo la ventana) ¡¡Llueve!!

SUSANA: “¡Susana, no te mires en el espejo, que te veo!” “El pecho dentro, Teodora”. (*Escuchamos lluvia gruesa*)

TEODORA: “Susana, a ti te lo digo. Algún día verás en el espejo a Belcebú”.

SUSANA: “Al diablo, a Satanás... ¡Aquí! ¡el bolso aquí!” (Sujeta el bolso imaginario con los brazos cruzados ante el pecho) “¡El demonio te cerrará el ojo y te irás!” “¿A dónde iré, madre?”

TEODORA: “El mal es muy poderoso, ¡no podrás hacerle frente!”

SUSANA: ¿La hija de Sócrates actriz? ¿Qué va a enseñar sus piernas? ¿dónde se ha oído eso? Ni Dios lo quiere ni... ¿qué le diremos a la gente? Vivimos para una reputación. Cuando muera hagan lo que quieran, pero mientras viva, ¡mientras viva...!”

TEODORA: Todavía me persigue su mirada.

SUSANA: “Pero no quiero que me apuntes a catecismo, padre”.

TEODORA: Dos nalgadas y todo volvía a su sitio.

SUSANA: La letra con sangre entra.

TEODORA: Cuando te preguntó el maestro de religión –que Dios lo tenga en su gloria-: “Quién era el padre de los apóstoles Pedro y Marcos” tú te pusiste roja y le respondiste, ¿te acuerdas de lo que le dijiste? Que no habías llegado aún a ese capítulo y a que duras penas conocías tu propio árbol genealógico.

SUSANA: (Se va a la cocina) ¡No mentí!

VOZ DE SUSANA: ¡Ps! ¡Ps! ¡Ps! Aquí está, Barón ¿dónde estabas tú?

TEODORA: (Va a la cocina también) Que tengamos una alegría en esta casa.

VOZ DE SUSANA: ¡no te acerques que lo espantas) *(El teléfono suena 5 a 7 ó 6 veces hasta que lo alcanza Susana. Teodora llega de la cocina)*

SUSANA: ¿De parte de quién, si se puede saber?... la misma...sí, la misma *(Con afectación como hacia un amante imaginario)* ¿Cómo ha dicho? ¿Quién es usted? ¿Director de cine? *(al oír director habla con gran coquetería)* ¿Qué director?... ¿Su nombre, por favor? ¡No! ¡No! No le conozco *(coqueta siempre)* ¿fotogénica? ¿Yo? ¡Oh, gracias! ¿Dónde la encontró?...¿Qué tiene mi cara? Sepa que estoy retirada...Ya lo sabe todo... No sé... le he dicho que no sé...¡sí! ¡sí! ¡sí! ¿Cómo ha dicho?...¿Nacimiento? ¿Yo?

TEODORA: Cuelga de una vez... Nosotras ya lo hemos dejado. ¿Dónde ha andado el “artista” todos estos años...?

SUSANA: Le he dicho... no sé qué decirle...Tampoco tengo ya valor... ¿Cómo? ¿Para qué papel? ¿El protagonista?... (ida) ¡Oh muy amable...¿Todo eso reúno yo?...¡Ah! Ya no es lo que era; entonces no teníamos micrófonos. Si no tenías voz, ¡te quedabas en tu casa a hacer punto!...¡No! ya no, además se me ha pasado la edad... ¿Cómo? Dígame usted... Dígame usted cuántos me echa.

TEODORA:¡No digas tu edad!

SUSANA: (A Teodora) ¡Para ya, te lo ruego!... ¡Usted!...¡Usted!...dígame lo usted...¡Uhm!...¡Uhm!...Eh, ¡no! ¿se me escucha tan joven?¡Me avergüenza!

TEODORA: ¿Quién es, Susana?

SUSANA: Alguno más ¡uhm! por ahí...¡ahí cerca! ¡Ah, no tantos, buen hombre! Usted señor Cardones... Cardona, perdón ¡sí! ¡no!... Vivo con mi hermana... No lo veo... por muy breve que sea... ¿qué voy a pensar?... No sé... No sé. Llámeme mañana... Le diré lo mismo... ¡tampoco estoy sola!

TEODORA: Una pretende ser buena...

SUSANA: Lo sé... lo sé, pero... debo buscarlas donde las tengo... ¡molésteme!
No importa...se lo digo yo... pero si yo se lo digo... aquí estaré...

TEODORA: ¿Qué le dices tú?

SUSANA: No vamos a ninguna parte. ¿Ha dicho teatro?... ¡Ah! ¿un musical?...
¡Ah! ¿Un clásico? (Teodora le quita el micrófono y Susana se enoja) Lo discutiré
con mi hermana... ¿Para qué la quiere?... (A Teodora) Quiere hablarte el señor
director. ¿Ha dicho para el papel protagonista? (Teodora le hace gestos de que
no, Susana con gestos le insiste en que vaya al teléfono)... ¡Ahora no
puedes!...bien... ¡Adiós!.. Yo...yo...¡gracias! Lo discutiré con
Teodora...naturalmente... naturalmente. ¡Adiós! ¡. Buscaré... Pero no le prometo
nada... adiós...adiós... (cuelga el teléfono)

TEODORA: ¿Una oferta?

SUSANA: Dos minutos en televisión, dice. Me ha pedido alguna fotografía de
trabajos que haya hecho. Quiere... (teléfono) un anuncio para las fiestas de
navidad.

TEODORA: ¿Desde ahora? Que nos dejen tranquilos

SUSANA: (Coge el teléfono) ¿Dígame? ¡Sí! Le escucho... ¿Para qué la quiere?.
¡No! ¡No! Envíelo... ¡bien! Envíelo a nuestra dirección. Es... ¿anota? De Natividad
a La Cruz No. 65 De nada, es usted muy amable... Para Susana Rodriguez...
¿Código postal?... ¡No sé!

TEODORA: ¡No digas nombres!

SUSANA: (Se vuelve hacia Teodora) ¡Ps! ¡Ps!... Susana Rodriguez, Natividad a
La Cruz No. 65 ... lo leeré... y mi hermana... pero ya le he dicho que no le
prometo nada.

TEODORA: Te alborotan.

SUSANA: (Ríe) ¿Cómo? (ríe coqueta)

TEODORA: No le animes, manténlo de usted.

SUSANA: (Ríe amablemente, con coquetería)

TEODORA: A éstos hay que hablarles de usted...

SUSANA: Veremos... veremos... Usted envíe el guión y veremos... y yo... ¡y yo!
¡Adiós! Igualmente... igualmente... (*cuelga el teléfono* y sale a buscar a la cocina un sobre con fotos)

TEODORA: ¿Sucede algo? Cuidado, ¡una artista sería se mide por las negativas que da!

SUSANA: Eso si la llaman...(Va a la cocina)

TEODORA: No sé. Para qué quieres el texto. Tú eras de cine y mudo.

VOZ DE SUSANA: Para una vez que me llaman de televisión, ¿voy a decir que no?

TEODORA: ¡Ya estas enganchada. Lo que tenga que pasar, que pase aquí dentro.

VOZ DE SUSANA: (*Buscando adentro fotografías*) ¿Has visto un sobre manila? Tengo las fotografías de las obras de teatro...con una cinta roja...

TEODORA: Están donde las guardaste ¡Ahí donde tienes tus cartas y ¡ tus postales! Ah, y dile que te llame Señora Rodríguez....nada de Susanita mía...

SUSANA: ¿Dónde diablos las he metido?, las tenía aquí... (*busca por todos los cajones*) Mi cabeza...

TEODORA: Que vengan a filmar aquí.

SUSANA: Para ya, me mareas.

TEODORA: ¡ Y les dices que te llamen Sra. Rodríguez!

SUSANA: (Contenta) Las conseguí...(Sale de la cocina) Cuando quiero algo lo consigo.

TEODORA: Que te traten a distancia. Educadamente pero a distancia.

SUSANA: Era muy amable.

TEODORA: Luego peligroso. ¿Te has olvidado de que una vez volviste a pie desde Los Teques? Menos mal que era bajadita. Como veo poco... tanto mejor...

SUSANA: Has descuidado tus ojos.

TEODORA: Olvida eso ahora. Ya me he acostumbrado. ¡Punto!

SUSANA: Cuando te dije que te viera el médico... “¡Veo! ¡Veo! (*Teodora mueve la cabeza*). Aún no me he quedado ciega”. ¡No me muevas la cabeza! Por coquetería no querías la gafas, entonces estabas con tus romances.

TEODORA: ¡Te va a castigar Dios por eso que dices!

SUSANA: ¿Te asustó el óptico? “Bienvenido al club de los gafotas...” El imbécil...

TEODORA: Cuanto más vieja, menos seso... (*el dedo en la sien*) ¿Le has dicho que envíe el guión? Cuidado no caigamos en manos de algún perverso.

SUSANA: Son dos minutos.

TEODORA: En dos minutos pueden pasar muchas cosas. Que nos llenemos de mierda y no nos limpie ni la Quebrada Anauco. Son capaces de cualquier cosa.... hasta un porno para la tercera edad.... Y respecto al tema económico... hable con mi hermana, le dirás. Ya que a ti te da vergüenza pedir tu dinero. Yo lo pondré en su sitio. Conozco bien a esos. ¡Y anticipo! Y en mitad del rodaje el resto. A los artistas siempre se les debe pagar por adelantado. Y... en caso de que fallezcas – Dios no lo quiera- el resto del dinero, se lo dices, se ingresará en la cuenta bancaria de mi hermana Teodora Rodríguez.

SUSANA: Cariño, ¿dónde crees que voy a actuar? ¿en una superproducción de Hollywood ? ¿En TITANIC II?

TEODORA: Y le das el número de cuenta.....(*la golpea con el dedo en el hombro*) ¡Tu! ¡Tu! ¡Tu! ¡Tu! ¡Tu!... Banco de Venezuela. Número de cuenta, tu, tu, tu, tu, tu, sucursal de tu, tu, tu, tu, tu, tu! No tengamos algún susto...Y tu nombre en primer lugar, ¿Porque hay otro, has dicho?

SUSANA: Sí, hará de Santa Claus... un tal Lucas

TEODORA: Que no peguen tu nombre al de ése...Ya somos mayorcitas...Mi última consejo. Y evita los “colaboración especial”, los “artistas invitados”, los “y también con”, los “con la participación de”, o “con la aparición amistosa de”, los “también ha cooperado”, los “estaba por aquí y pase”, “con la figuración de” ¡nada de eso! Trucos pseudoartísticos. Nada de eso. ¡Una publicidad especial y con alta definición, sonido dolby y en 3D protagonizada por Susana Rodríguez!! : ¡Con Susana!! ¡¡Rodríguez!! en el papel protagonista. Si quieren. Si no, ahí está la puerta ¡El papel eres tú! ¡Si no quieren, que se vayan a otro lado! Eres...¡tienes presencia tú! ¿Dónde van a encontrar semejante facha, mi pajarito...? Tan mayor como la quieren, tan rara, todas han muerto. De setenta y ocho años y actriz sólo quedas tú... Eso se paga, sí señor. De ti para abajo empiezan las gangas... Interpretas tu último papel. El regreso de la gran diva. Hoy el teatro es solo

puterío, guachafita y tetas al aire. Talento poco, por no decir ninguno, y mucho botox y mucha prótesis.

SUSANA: ¡Shhh! ¡ya basta!

TEODORA: Y cuando venga encuentra la manera de preguntar al “joven director” si se interesa por la colección de cajas de música.

SUSANA: ¡No pedimos pan!

TEODORA: Claro que pedimos... ¿Para qué la guardas?

SUSANA: ¡Las quiero para contemplarlas!

TEODORA: Elige las que quieras y da las otras. Puede que el “señor director” tenga la misma afición. ¡Lo que saquemos es ganancia!

SUSANA: Son toda una vida...

TEODORA: Nuestra vida ya ha pasado.

(Por dentro oímos cantar a Basilio un juego infantil, su hermano de 75 años, enfermo mental, no peligroso)

TEODORA: ¿Te has despertado, Basilio? ¿Estás levantado, Basilio? *(Basilio sale recién afeitado, sin pantuflas, con un pijama, arrastra una silla de ruedas antigua. Era de su padre Sócrates, de cuando se quedó hecho un vegetal. Sobre la silla una gran maceta blanca con una planta de grandes hojas anchas. Le da una vuelta alrededor del escenario. Lo detiene Susana. Le quita la silla.)*

SUSANA: ¡Con medias! Por lo menos ponte las pantuflas.

BASILIO: *(Con simpleza)* Este año pasaremos sed.

SUSANA: El lago está lleno, mi niño.

BASILIO: ¡Hoy! ¿Mañana?

TEODORA: Te vas a resfriar.

BASILIO: También los animales beben.

SUSANA: De los animales se ocupa Dios.

BASILIO: Yo de todas formas pasaré sed *(murmura un salmo)*

SUSANA: El agua nos alcanzará a todos, Basilio.

BASILIO: ¡El agua nos alcanzará a todos, Basilio! ¡A todos, Basilio...Basilio!

TEODORA: Vamos, cielo mío, te vas a resfríar así como estás... te pongo... búscale las pantuflas, Susana...

BASILIO: Vamos, cielo mío... Anonimío, anónimo. Anónimo, el que no tiene nombre

TEODORA: Tú tienes, te llamas Basilio...

BASILIO: Tú tienes, te llamas Basilio... *(pasa el carro, se detiene en la puerta de espaldas al público)* Te llamas Basilio, te llamas Basilio...

TEODORA: Entra dentro y échate algo encima.

BASILIO: *(Se voltea de repente)* ¡Emiliano! ¡Desgraciado! ¡Emiliano, cabrón!

TEODORA: El Señor Obispo te quiere, siempre pregunta por ti en sus cartas, “¿cómo está mi hermano Basilio...?”

SUSANA: Y que si tomas tus pastillas. Que llamemos al barbero para que te afeite la cara.

TEODORA: Porque tú no eres tú, así con eso que estás.

BASILIO: ¿Quién soy yo?

TEODORA: ¿Eh?

BASILIO: Yo, ¿no soy yo?

SUSANA: Eres tú, pero...

TEODORA: Con esos cambias un poco...Deja esa silla. Nuestro hermano, el obispo Emiliano dice que cuando venga te pondrá en La Catedral junto a Santa Eduvigis y Santa Rita de Casia

BASILIO: ¡Santa Eduvigis y Santa Rita de Casia!

SUSANA: Recogerás el diezmo....

BASILIO: Recogeré el diezmo....*(con simpleza, sin locura)*.

TEODORA: Y te darán...el párroco te dará unas monedas. Y harás con ellas lo que quieras.

BASILIO: Y también apagaré las velas. Y me darán unas monedas.

TEODORA: Será todas tuyas. Nosotras no queremos nada de eso.

SUSANA: ¡Yo te llevaré! ¡Ganarás dinero!

BASILIO: Cuanto más tenga, más miedo me dará perderlo.

TEODORA: Nosotras te lo guardaremos...

BASILIO: ¡Si! ¡Claro! (*larga pausa*) Santa Eduvigis y Santa Rita de Casia.

SUSANA: Son santas.

BASILIO: Son santas...¿Santas de qué...?

TEODORA: ¡De todo! Son especialistas...

SUSANA: De todo.

BASILIO: ¡De todo! ¡Santa Eduvigis y Santa Rita de Casia! ¡Santas de todo! (*va despacio hacia Teodora*) ¿Seis por seis? (pausa) ¡Treinta y seis! ¿Seis por siete? Cuarenta y dos, ¿Seis por ocho? ¡Cuarenta y ocho! ¿Seis por nueve? ¿Seis por nueve? ¿Seis por nueve?... (*hace esfuerzos por liberarse del bloqueo, lo consigue*) ¿Seis por nueve? ¡Cincuenta y cuatro! ¿Seis por diez? ¿Seis por diez? ¡Sesenta!

SUSANA: Venga mi cielo, vamos adentro.

BASILIO: No hay prisa.

SUSANA: Te vas a resfriar.

BASILIO: ¿Nueve por nueve? (*avanza hacia una crisis*) ¿Nueve por nueve? ¿Nueve por nueve? ¿Nueve por nueve? ¿Nueve por nueve? (*tensión contenida*)

TEODORA: Díselo de una vez para que se calme.

SUSANA: Si vamos dentro te lo digo

BASILIO: ¿Nueve por nueve?

SUSANA: Pero si sabe cuánto es...

TEODORA: Quieres asegurarse, escuchártelo también a ti.

BASILIO: ¿Nueve por nueve? (*la mira suplicante para que lo libere del bloqueo*) ¿Nueve por nueve?

TEODORA: Ochenta y uno, mi amor, ochenta y uno, corazón mío.

SUSANA: Ochenta y uno, mi alma.

BASILIO: Nueve por nueve, ochenta y uno. (Teodora y Susana se van al ver que Basilio se coloca la mata en la cabeza y canta La Marsellesa...después cambia para el Himno Nacional...Y comienza a pasear la mata por el escenario hasta que vuelve al canto infantil francés que se entremezcla con una música de cajas. La luz se ha apagado para hacer los cambios de escenario: una ventana suspendida en el centro de la escena, adornada con lucecitas navideñas. Es el cuarto día de rodaje y éste se ha atascado en algún punto. Desde bastidores escuchamos de cuando en cuando el ¡glu! ¡glu! ¡Susana, con una peluca color amarillo pollito vestida de campesina gringa de la casa de la pradera o de Bonanza. Su expresión muestra su cansancio tras el cuarto día de rodaje. El director Germán Cardona, en torno a los cuarenta, un rostro si cabe algo cómico. Apenas lo vemos salir de la escena con un fotómetro en la mano.

SUSANA: ¿Cómo estoy, Teodora?

TEODORA: Escóndelo que no te vea...

SUSANA: Dímelo rápido... *(se mira en el espejo con coquetería)*

TEODORA: Muy guapa, guapísima... *(recuerda un texto e imposta en recital)*... pasó toda su vida.....

SUSANA- TEODORA: *(Juntas embriagadas por un texto antiguo)No tuvo tiempo de ver las primaveras que llegaban. Era actriz. Qué pena.*

TEODORA: Tienes que protegerte de la fama. Es perversa. Te corromperá el carácter *(Susana se ve en Teodora y dan una vuelta agarradas de la mano)*

SUSANA: Espejo, espejito, ¿alguna otra podría interpretar este papel tan bien como yo?

TEODORA: Ninguna, mi amor, ninguna. Eres la más atractiva gringa y podrías deslumbrar *(El Director tose y justo entra de algún cuarto. Susana esconde el espejo en el bolsillo de su delantal, y corre a sentarse. Lo mismo hace Teodora. El director examina los espacios y va de un lugar a otro para encontrar el rincón de la toma.)*

DIRECTOR: Susanita, ese retrato ¿podemos quitarlo de ahí?

SUSANA: Pregunte a mi hermana.

DIRECTOR: Sra. Teodora... *(siempre se dirige a Teodora de usted porque ella lo mantiene a distancia)* ¿Le importaría a Usted que quitáramos ese marquito... que

lo lleváramos dentro? (Teodora no contesta y refunfuña enojada y ofendida)
Nosotros no hacemos nada sin preguntar primero...

TEODORA: (Brava) ¿Qué les molesta el cuadro ? Nuestro padre...

DIRECTOR: (Tose) Está dentro del plano (*Le entra una tos creciente*)

TEODORA: ¡Si no morimos de algo todos aquí dentro...!

DIRECTOR: (Tose) Déjelo, es todo...(tose) es...(tose) es...toda una historia (*se ahoga*)

TEODORA: Beba un poco de agua, mijo...

DIRECTOR: No es...es... que yo...yo la tos la heredé de mi padre. (tose) Todos en casa tosemos; a mi hermana la perdimos de tanto toser. (Intenta sacar el cuadro de donde está) ¡Un hombre guapo!

TEODORA: ¡Con nosotras, Dios rompió el molde!

DIRECTOR: Bigote... ¡Botas! ¡Botas botas!

TEODORA: ¡Hombre así...! Cuando murió...

SUSANA: Poco antes de doblar el pescuezo, los dedos de su mano se abrieron como la pata de una gallina a la que degüellan.

DIRECTOR: Hermosa figura.

TEODORA: Se parecía a Rodolfo Valentino.

DIRECTOR: Con esa planta...

TEODORA: Tenía los bigotes amarillos como el ámbar, por el tabaco. Lo mandó al otro mundo la Bigott.

SUSANA: ¡Apagaba uno y encendía otro!

TEODORA: Se tomó muy mal la muerte de nuestra madre...y paf puf paf puf... (*hace con los dedos el gesto de fumar*)

SUSANA: La amaba... El avión donde viajaba mamá cayó en el mar abierto frente a Maiquetía, tras el despegue.

TEODORA: Encontraron una pierna y sufrimos para enterrarla. Querían también la otra, la derecha. Caímos en la burocracia.

SUSANA: No daban permiso de sepultura para una pierna. “Señores, es que no tenemos la otra...”

TEODORA: “Puede que se la haya comido algún tiburón”, les decía... “En la región donde cayó el avión sólo hay langostas...” me decían.

SUSANA: Fue muy duro para nuestra madre.

TEODORA: Caminaban tomados de la mano. Nunca del brazo, de la mano...

SUSANA: Cada día le escribía un poema.

TEODORA: “¡Vengan para que les lea lo que me escribe papá!”

SUSANA: (*Pequeña pausa*) En esta silla pasó gran parte de su vida (*señala la silla de ruedas*).

TEODORA: Un vegetal. Basilio no pudo superar la muerte de papá y cayó en una depresión, una gran amargura..... tuvieron que atenderlo los médicos.

SUSANA: Cree...oía que papá era un vegetal, un vegetal, y ahora piensa que esa planta de la silla es papá y la pasea de un lado a otro, como hacía con papá.

TEODORA: ¡Un drama!

DIRECTOR: ¿Era del Ejército?

SUSANA: Sí...el ideólogo.

TEODORA: Tenía una gran pena de que no lo hubieran aceptado en la Marina. Desde entonces amó Susana los uniformes. (*Lee la dedicatoria detrás del cuadro o sobre el marco, algo ilegible por el tiempo*) “Y si un día desaparezco y cae una estrella te encontraré en el cielo mi adorada Bella”

TEODORA: ¡Tiene una interrogación!

DIRECTOR: ¿Dónde?

TEODORA: En el cuarto verso... Pregunta, señor... el poeta hace una pregunta. Muestra su angustia, su duda...

SUSANA: ¿Y si un día desaparezco y cae una estrella, te encontraré en el cielo mi adorada Bella? ¿Qué mujer no querría que su marido le escribiese poemas?

DIRECTOR: “ En Maracay, 1920”

TEODORA: Un hombre inteligente, ¡no como nosotras!

DIRECTOR: Ustedes son fabulosas

TEODORA: ¿Me dice a mí? Si viviese papá Sócrates ¡En las fiestas, Sr. Cardona, por la manera que bailaban nuestras amigas comprendía cuáles se casarían con facilidad!

SUSANA: Todos los jóvenes... los esperaba en las escaleras para examinarlos...tenía su propio estilo.

TEODORA: Sólo le faltaba pedir las cédulas... (Irónica) ¿Se le iba a escapar nunca el gato?... La puerta, muchachos. Se los lo decía... Es rapidísimo, directo y decidido... Me tomaron por tonta...Pues ya ven ahora. El cuarto día, ¿y dónde está mi gato?

DIRECTOR: Lo encontraremos, no se preocupen. Si todo va bien, terminamos hoy.

TEODORA: ¡Así sea!

DIRECTOR: También nosotros debemos rendir cuentas...¿Creen que nos gusta?

TEODORA: Me han destrozado el corazón, Sr. Cardona.

DIRECTOR: Si tiene hambre volverá...

TEODORA: ¡Que estén bien las bolsas de basura de la calle!

DIRECTOR: ¿Dónde va a ir? (*VOZ DEL PAVO GLU, GLU, GLU*)

TEODORA: Procure terminar hoy.

DIRECTOR: El texto con el bailecito y después vamos al final con el pavo.

TEODORA: Toda la noche ¡glu!, ¡glu!, ¡glu!

DIRECTOR: Esos duermen por la noche.

TEODORA: Puede que el nuevo entorno no le permita dormir...(Mira los focos) ¿Consumen mucho?

DIRECTOR: Quinientos... lo que cueste...¡lo incluiremos en la producción! Nos da la factura.

TEODORA: Tráiganme a mi gato.

SUSANA: (Exaltada) Dijimos que ayudaríamos, pero no así...

TEODORA: Necesitamos tranquilidad. Tranquilidad.

SUSANA: (Muy nerviosa) Hagan todo lo posible... Hoy.

DIRECTOR: Tan solo no te me alteres, mi Susana. (*Mira su reloj*) ¿Estás contenta, que en tres horas te quitarás la ropa? En cuanto llegue Sofía diremos el primer Acto. Ella traerá la nieve...(*mira su reloj*)

TEODORA: (Mal humorada) ¡La nieve! ¡Solo la he visto en sueños!

DIRECTOR: Con el mal genio no ayuda... (*Toma una de las herramientas y sale. Fuera escuchamos a Lucas que enseña a Basilio la cancioncita "Jingle Bells"*)

TEODORA: Tengo miedo por Barón. Que no nos venga ningún mal...(Sale a la cocina)

(*Suena el teléfono celular del Director*)

DIRECTOR: ¡Dime, Sofía! ¿dónde estás?...¿Por qué? ¿Qué hacemos ahora...? Déjame a mí...haremos...haremos la prueba...Ahora no puedo contestarte a eso...(Escuchamos levemente a Basilio y a Lucas cantando fuera "Jingle Bells, Jingle Bell, campanita de cristal) Ven rápido, te espero...no tardes...Ven porque Basilio está a punto de desplumarlo... Trae bastante, por lo menos un saquito...Toma un taxi...(cuelga el teléfono) ¡Ya viene!! Mi señora. Susana, ¿quiere que hagamos... que veamos un poco cómo va...? (Vuelve a entrar Teodora y se les acerca) El texto se lo sabe, y además está su hermana si hace falta apuntador.

SUSANA: Sí, me lo sé. Creo que... (Se concentra, canta) Jingle Bell, Jingle Bell campanitas de cristal....

DIRECTOR: ¡No! ¡no! Empiezas mal... (Se lo canta) Jingle Bell, Jingle Bell, campanitas de cristal ...(se lo dice cantando) ¿Cómo son las campanitas?¿Las ve? (Teodora tose de forma molesta) ¿Quiere algo, Doña Teodora?

TEODORA: ¿Me alcanza el vaso de agua si no le es molestia, ya que está de pie? (El director le da el agua que está en la mesita)

DIRECTOR: ¡Tome!

TEODORA: ¡A su salud!

DIRECTOR: ¿Quiere algo más? (Teodora no contesta, se vuelve hacia Susana cantando) junto a nuestra chimenea... Debes empezar por... ¡Intenta ver la chimenea roja ! ¿Qué hay colgado alrededor de la chimenea? ¿Un tapiz? ¿Un cuadro bordado? ¿Y al lado, que hay? ¿Una mecedora de mimbre? ¿Un quinque de cristal Bacarat? ¿alguna fotografía de los antepasados? Hay una chimenea

roja, se ha prendido la chimenea, ¿entiende?, ¡está roja! ¿Qué madera está ardiendo? ¿No te intriga saber de qué es la madera? ¿Es madera de araguaney? ¿de pino?, ¿de bucare?, ¿de apamate?, ¿de roble? Es diferente el fuego y la duración de cada madera al arder. Azul, naranja, rojo...(tensión interna) Aquí tenemos el rojo del fuego. Nos lo dice claramente el poeta: en nuestra chimenea encendida. ¡Entiendes, cariño? Dos días diciendo lo mismo. . (Se corrige) Concéntrese y vamos a verlo otra vez cariño

SUSANA: (*Responde cantando*) Junto a nuestra chimenea ...¡no! ¡no! Perdón..Junto a nuestra chimenea...No me sale.

DIRECTOR: No se mueva...subraye con sus manos cada palabra (por dentro el pavo GLU GLU GLU y se asustan) Vamos a oírlo de nuevo, Susana...Lo que cuenta es el resultado.

TEODORA: Perdone que diga algo por si sirve de ayuda.

DIRECTOR: Menos opiniones, no vayamos a confundir a la actriz.

TEODORA: ¿La chimenea tiene ducto o un tubo de escape ?

DIRECTOR: Se lo ruego Doña Teodora. (A Susana) No escuches. Es a mí a quien debes escuchar, cariño.

TEODORA:¿Por qué no empiezan con el tap, para que entre un poco en calor?

DIRECTOR: (Disgustado por la sugerencia) ¿Cómo?... Susanita mía, nos saldrá...relájate (*le coge los hombros y le da un improvisado masaje*) ¡Así! ¡Así! ¡Más... un poco más!...¡Bien!¡Bien! No piense en nada...¡así!¡así!...

TEODORA: (Viendo el manoseo del Director) ¡Sr. Cardona, usted está en una casa decente...

SUSANA: (Gustándole el masaje) ¡Ajá! ¡Aja! ¡Aquí! ¡Aquí! Y un poco más abajo...Rico....Ay.....

DIRECTOR: ¡Shh...shhh... No hable...No piense en su papel... No haga nada, sólo esto...(gira su cabeza dándole vueltas en redondo) Haga esto... (Susana lo hace, el director realiza un ejercicio de ortofonía y relajación girando su cabeza en torno al eje de su cuello) zro, zro,zro, zru, zro, zre, zri, zri, zro, zra, stro,stro, stro, stru, stro, stre, stri,stri, stri, stra... (*mientras, Susana hace simultáneamente el zro,zro, etc, sobre el stro,stro del director*) Mírame a mí, Susanita, y no te pongas tensa...(como Nosferatu) Junto a nuestra chimenea, junto a nuestra chimenea (trata de destensar sus hombros y se esfuerza) junto a nuestra chimenea....

SUSANA-DIRECTOR: Junto a nuestra chimenea...

DIRECTOR: (Repentinamente se pone a hacer ejercicios de ortofonía) Tres tristes tigres comían en tres tristes platos cargados de trigo....El rey de Constantinopla se quiso desconstantinopolizar, el que lo desconstantinopolice buen desconstantinopolizador será....¡dilo! (*a Susana*)

SUSANA: El rey de Constantinopla se quiso desconstantinopolizar, el que lo desconstantinopolice, buen desconstantinopolizador será. (*mientras el director salta relajadamente*)

DIRECTOR: junto a nuestra chimenea. Junto a nuestra chimenea (*Susana continúa sobre el "nuestra chimenea" con su "rey de Constantinopla*) (Ambos sin dejar de girar la cabeza como un par de locos de carretera y cada uno con su texto por su cuenta)

TEODORA: (A punto de estallar)Esto..... Esto no es nada serio.

SUSANA: (Se detiene) Estoy mareada, Sr. Germán (*se sienta en el sillón*)

DIRECTOR: Va a salir algo maravilloso... ¿quieres un poco de agua...?

SUSANA: ¡No! ¡No! (Cuando ve a Teodora) Sí, un poco (Germán va a buscarle agua)

TEODORA: Que se vaya al carrizo. Te está sorbiendo el coco.

SUSANA: ¡Shhhh! ¡Shhhh! Que no te oiga. (*Entra el director con un vaso de cristal , se lo da, se sienta enfrente de Susana, la mira a los ojos, se lo canta todo sin pestañear*)

DIRECTOR: Jingle Bell, jingle bell, campanitas de cristal, junto a nuestra chimenea, Jesusito nacerá ¿lo escuchas? ¡Tiene tempo! Copos de nieve..., caen en la ventana, en el techo ¿Ve la casa cayéndole la nieve en el techo?

SUSANA: (Mira hacia arriba , perdida) Algo veo, sí, algo veo ¡yo que sé!

TEODORA: Nosotras nunca tuvimos chimenea.

DIRECTOR: (Matándola con la mirada y volviendo a Susana) ¿Cómo se imagina esa casa con la ventanita? ¡No está en una gran ciudad, naturalmente! Como la tienes en tu cabeza... trata de verla así.

SUSANA: ¡Eh! La veo fuera de... de Caracas, por supuesto.

DIRECTOR: ¿En una zona residencial?

SUSANA: Uhm... Esa casa debe de estar más bien en la montaña. Por El Junquito, por la Colonia Tovar ¿no?

DIRECTOR: ¡Bravo! ¡Bien! Así que es un pueblo...Va muy bien, en la dirección correcta...¿puedes ahora describirme cómo es, señora mía?

SUSANA: ¿El pueblo?

DIRECTOR: ¡La casa! ¿Cómo la imaginas? ¿Tiene patio? ¿Gallinas?, ¿Perro?, ¿algún cochino? ¿Cómo se la imagina en su mente?

SUSANA: (Piensa) Es...Yo la veo...Tiene chimenea dentro y unos maderos en el patio, y la de más arriba ha acumulado la nieve toda la noche....

DIRECTOR: ¡Algo va a salir bien por fin! ¿Entonces?

TEODORA: (Burlona) Dile que también que tiene una mata de mango y una de mamón.

DIRECTOR: (Conteniéndose) Se lo ruego, Doña Teodora. (A Susana) ¿Las calles son empedradas)¿Hay charquitos de agua en las calles?

TEODORA: (Arrogante) Cuando nieva se forman charcos.

DIRECTOR: ¿Es pequeño el pueblo? ¿Cuántos habitantes tiene? Si no ves esas cosas... dirás palabras huecas.....

SUSANA: (Tratando de imaginarse algo) ¡Es...es.....

DIRECTOR: Va bien. Dígalo...

SUSANA: Es un pueblo... Tiene bastantes habitantes.

DIRECTOR: Cuántos calculas, calcula... Así con tu mente, un número, con tu fantasía...

TEODORA: (Interrumpiendo sarcástica) Tendrá unos mil seiscientos setenta y seis... más o menos..... Pero, sr. Germán.... ¿qué es todo esto?

DIRECTOR: Doña Teodora, no es momento para bromas. Di un número, Susana. Si no sabemos, no podremos expresarnos con seguridad, no convenceremos a nadie.

SUSANA: Lo sé, seremos falsos.

DIRECTOR: ¡Exacto! ¿Vamos otra vez? ¿Se siente mejor ahora?

SUSANA: ¡Algo!

DIRECTOR: Le dejaré que lo diga usted sola para que lo ensaye. Viendo y actuando. (Grita) ¡Sr. Lucas! ¡Lucas! Un minuto, mi Susana. (Sale fuera) ¡Lucas! ¡Ensayo!

TEODORA: ¿No lo mandas al infierno, querida, para que nos deje tranquilos? ¡Te ha vuelto loca ,el chiflado ese!

VOZ DEL DIRECTOR: (Buscándolo) Ensayo, sr. Lucas, hoy terminamos.

TEODORA: ¡Llevamos tres días gimiendo ¿Por qué te llama Susana mía y Susanita mía? ¡Sra.Rodriguez! Te conoce desde hace algunos días.

SUSANA: Tengo un dolor de cabeza...

(Entra el director con Lucas vestido de Santa Claus. Lucas, corpulento, grueso, en torno a los 50 años, pero envejecido por la prisión , una cara imponente, maquillado)(¡glu! ¡glu! ¡glu!)

LUCAS: ¿Estamos listos? Lo traigo...

DIRECTOR: El pavo más tarde. Deja que te vea... *(lo mira desde lejos a través de la lente que cuelga de su cuello)* ¡Bien! ¡Muy bien! Una cara extraordinaria... *(Lucas hace algunos pasos de claquet)* ¡Aún no! ¡Ahora trabajaremos el texto!

TEODORA: ¿Basilio está fuera, Sr. Lucas?

LUCA: Es una buena compañía. ¿Quién es...un tal Emiliano?

SUSANA: ¡Es nuestro hermano! ¡Esl obispo!

TEODORA: Es Obispo en...Texas

DIRECTOR: Vamos muchachos, por favor....

LUCA: Que les comió el patrimonio, dice...*(con el cigarro encendido, busca donde apagarlo)*

TEODORA: Apáguelo ahí, no vayamos a tener un incendio.

LUCA: Que en Maracay tenían patrimonio, y que Emiliano lo vendió todo y les abandonó. Se marchó a Estados Unidos y los dejó sin un centavo....

DIRECTOR: (Da palmadas, tratando de cerrar la conversación) ¡Qué bien te han dejado! Venga, vamos una vez juntos. (Lee) Ventana nevada... cae nieve...alguien que arroja nieve desde la escalera –escuchamos la voz del pavo-

una, dos veces... y lentamente entra en el plano Susana. (La empuja hacia atrás y la agarra Lucas) ¿Se acordará Sofía de traer el lazo rojo para el pavo? Lucas, me traes la escalera...(Desde el patio escuchamos a Basilio muy pero que muy bajo el “jingle bell, jingle bell, campanitas de cristal, junto a nuestra chimea, Jesusito nacerá” Lucas trae la escalera doble) Pon la allí... así, un poco más allá, ¡ahí está bién! Déjala ahí. Atmósfera navideña. Susana, anda, pasa por detrás de la ventana, por favor .Te pones tu gorrito, por favor (Teodora intenta ir por el gorrito y Germán la sienta de sopetón) Aún no rodamos, Doña Teodora....

TEODORA: ¡Yo sé hacer mi trabajo...sr. Director!

DIRECTOR: Y tú, Lucas, a su lado (*va Lucas al lado de Susana* y él les enseña un tap) Lucas, ven..haz esto, mírame a mí... ¡Esto! (Jingle bell, jingle bell, campanitas de cristal) ¡Esto! Los brazos dentro fuera, dentro-fuera... (Lucas lo imita) Espera a verlo primero... (*baila mientras canta el verso Jingle bell, jingle bell, campanitas de cristal,*) Ahora tú (Lucas comienza pero Germán lo para) Ayer lo hiciste mejor. Te lo dije, “ven a mi casa a ver a Fred Astaire en vídeo”, Así no sale el trabajo, querido Lucas.

LUCAS: Iba a bajar de Petare en medio de la lluvia para ir al Paraíso....Por favor....

DIRECTOR: Vamos otra vez

LUCAS: (Baila y canta) Jingle bell, jingle bell campanitas de cristal, junto a nuestra chimenea, Jesusito nacerá ¡Estoy fundido!

DIRECTOR: ¡En “Jesusito nacerá” no nos tragamos la voz (sin fuerza) Y pronuncia bien “Jingle bell, jingle bell”

LUCAS: ¡Chinge bell! ¡Chinge bell!

DIRECTOR: No ...!jingle bell, jingle bell!

LUCAS: ¡Chinge bell, chingle bell!

DIRECTOR: ¡No! ¡No! ¡No! No! Di ¡Jin! No ¡Chin! ¡Es Jin!!!(Se lo muestra ortofónicamente) ¡di Jin!

LUCA: ¡Chin- gle!

DIRECTOR: (Al oído de Lucas) ¡No! Escúchalo, escúcheme bien. Jingle bell, jingle bell

LUCA: ¡Chingle bell! ¡Chingle bell! (fuerte) ¡Jingle bell!

DIRECTOR: (Triunfalmente) ¡Ahí está! ¡Ahí está! ¡Ahora sí! ¡Eso es, has dado con ello, lo has agarrado! Si lo trabajaras en casa... Muchachos, estas cosas no salen fácil....Tienes que trabajar en casa ¿Sabes qué cosas se pueden lograr con trabajo? (entusiasmado) ¡Eso es! Te das cuenta, mi Susana:..¡Eso es! (Grita desproporcionado) ¡STANISLAVSKI! (Susana asustada cae en los brazos de Lucas)

TEODORA: (Sorprendida) ¡Nos has dado un susto!

DIRECTOR: ¿Sabes qué talentos se han hundido por falta de trabajo?

TEODORA: ¡Que ladilla!

DIRECTOR: ¿Cómo? (abstraído)

TEODORA: ¡Nada!

DIRECTOR: (A Luca) Tú ahora no puedes comprender qué grandiosamente lo has dicho, sin embargo yo, que estoy fuera... Usted doña Teodora que... ¿cómo lo ha oído? Dígaselo, porque a mí no me cree...

TEODORA: (Fastidiada) La cabeza me está dando vueltas, sr. Director.

DIRECTOR: (A Lucas) Si pudiera convencerte de lo bien que te ha salido. Vamos, una vez más, mi Lucas. ¡Muy bien!

LUCAS: ¡Chingle bell, chinge bell!!

DIRECTOR: (Con desesperación) Pero ahora no has dado con ello, fue por casualidad, ¿cómo lo modulaste antes? Venga, ¡acuérdate, mi querido Lucas!

LUCAS: (Decepcionado) Qué sé yo, me salió así...¡Chingle bell! ¡Jingle bell!

DIRECTOR: ¿Cómo? ¡cómo? (se pone la mano en el oído)

LUCAS: ¡Jingle bell! !Jingle bell!

DIRECTOR: ¡Sí! ¡Sí! Ya sale algo, estás en el buen camino.

LUCAS: ¡Jingle bell! ¡Chinge bell!

DIRECTOR: Pones algo entre el jin y el chin y lo echas a perder, ¿Qué haces, muchacho?

LUCAS: ¿Qué hago, que qué hago? ¡Al carajo! (Enfadado)

TEODORA: Sr. Lucas, por favor, esto es un hogar decente.

DIRECTOR: Si tuviera una grabadora la pondría para que lo escucharas y vieras por ti mismo la diferencia que existe entre “el jin! Y ¡el chin!

LUCAS: ¡Lo he dicho espontáneamente! ¡No nos vamos a volver locos!

DIRECTOR: Eso es lo que buscamos también nosotros... ¡Atrapar lo espontáneo y reproducirlo siempre que queremos sin que pierda su brillo original! Vamos una vez más,... (Inspirado) No estás lejos de lo que nos pide el poeta...

LUCAS: ¡Chinge bell! ¡Chinge bell! (cantarinamente)

DIRECTOR: Empiezas mal. ¡Eso es! Sacas el aire del diafragma. Venga, tápate la nariz y... (el director coge la nariz de Luca y se la tapa)

LUCAS: ¡Eh! No puedo, dejame en paz...(furioso) Llevamos tres días peleando con el “Chinge bell” y “el Chinge bell”...No...(se quita el gorro, lo arroja con furia) me saldrá, no me saldrá, no puedo, ¡ya basta! No puedo, ¡me marchó! ¡me marchó! Busque a otro. Yo he terminado, ¡fin! ¡A otro! ¡a otro! Estoy hartó... Susana...Sra. Teodora....está a punto de volvernos locos, mejor en mi casa, en mi casa mil veces, no lo hubiera aceptado. “Tu cara”, ¡y “tu cara”!. ¡Por tu cara! Se acabó, terminé, yo...¡Claro y raspado! ¡Encuentre a otro, a otro que lo diga mejor que yo!

DIRECTOR: ¿Has terminado?

LUCA: ¿Pero esto qué es? Llevo una semana acostándome y levantándome... no, no he terminado. ¡No he terminado! Me levanto y me acuesto con el “Jingle bell, chinge bell” y el “Jesusito nacerá”. Ya no puedo más. ¡No más! ¿Nos vas a volver locos? Buscamos trabajo, no que nos volvieras locos.

DIRECTOR: Yo te busqué a ti.

LUCAS: No sé; tú, yo, yo, tú.

DIRECTOR: ¡Vamos! ¡Vamos! Tranquilízate. Lo resolveremos, ¡Calma! (Lucas se despega media barba)

LUCAS: ¿Me entiendes? (*furioso*)

SUSANA: Lucas, mi niño, ten un poco de paciencia. ¡Reza para que terminemos y nos quitemos esto de encima!

LUCAS: ¿Somos basura? ¿Por qué nos atormenta así? Yo tengo nietos ,señor Germán, ¡aquí donde me ve! Y uno está en las Fuerzas Armadas.

SUSANA: Venga, tranquilízate (*va a su lado*)

DIRECTOR: ¿Quieres un cigarro? (*le ofrece uno de los suyos, Lucas lo rechaza, le da fuego el director, Lucas lo enciende con su propio mechero*)

SUSANA: ¿Te traigo un poco de agua? (Lucas asiente y Susana va a la cocina)

LUCA: Nos habló de dos horas, de un... eso...un...

SUSANA: (Mientras sale) Una cuñita.

LUCA: Eso. Y ya son tres días... cuatro. Nos ha transformado... nos hemos vuelto esquizofrénicos, ¿entiendes?. Dentro de cuatro meses tendré otro hijo, ¿y va a torturarme este señor? ¡Me voy! ¡Busque a otro! ¡Se acabó! Se nos ha agotado la paciencia. Pero sí es así, mejor en mi casa, mil veces en mi casa, jugando con mis nietos, ¿entiendes? ¡Lo único que me faltaba es que me hicieran asquearme del Niño Jesús! ¡A mi edad! No lo habría aceptado si hubiese sabido que...Desde hace una semana entro en el baño, “¡Jingle bell”, salgo del baño, “¡tChingle bell!”. Voy a la tienda y lo mismo. (*Grita*) Entro en el metro...!Chingle bell! Anteayer me dice una señora “Lucas, ¿se volvió loco? ” y sabe que le contesté....!Jesusito nacerá con jingle bell!

DIRECTOR: (*Triunfalmente*) ¡Ahora lo has dicho, lo has dicho, lo has dicho correctamente! ¡Eso es! ¡Has dado con ello, mi Lucas! Hemos aprendido a que nos presionen para rendir. En Londres... en Inglaterra...

LUCA: Me cago en Inglaterra. (*Asqueado*) Londres y Londres, nos lleva dando la lata desde antes de ayer con Londres. Pues vete a Londres si yo no te sirvo. Y trae a... cómo dijiste...a...

TEODORA: Jeremy Irons

LUCA: ¡A ése!

DIRECTOR: Fuera, en Europa, das el papel a un gran actor del teatro...y no esta bobada de anuncio, mi sra Teodora..(*se dirige a Teodora con el cigarrillo de arriba abajo, nervioso pero contenido*)

TEODORA:(Burlona) ¡Yo no estoy aquí! ¡Como sino estuviera aquí!

DIRECTOR: Y en quince días... qué digo, en diez días te interpreta a Macbeth, Macbeth, ¿entiendes? (*aparte*) ¡Lear! ¡Oteló! (*recuerda frases de Oteló*) “¡Ah! ¡burlarse de mí! ¡Sangre, Yago, sangre!” (*A Luca*) Di tú “sangre, Yago, sangre” y ponme el pelo de punta ... Interpretaciones, señor... no bromas. ¡Frases que te erizan los pelos de los pies a la cabeza!

SUSANA: Querido Germán, ¡yo estoy jubilada desde hace años!

DIRECTOR: ¡¡¡En el teatro mientras vives actúas!! ¡Nos falta escuela, eso es todo! (ha caído en una ensoñación, no escucha lo que le dicen) ¡No nos basta sólo con tener cara! Con llevar un bonito vestuario, ¡¡El hábito no hace al monje, mi querido Lucas (no los ve)

SUSANA: ¿Me lo dice a mí?

DIRECTOR: (en éxtasis) ¿Te llamas tú Lucas?

LUCAS: ¿Usted no me decía para que aceptara... para convencerme de que tomara parte que..."tu cara" y "tu cara"... y que... dónde me escondía tantos años y que... dónde estaba y que si estuviera en Estados Unidos me habría consagrado... me habría vuelto imprescindible..¿Ah? Cada vez que respondía al teléfono... "No hay otra cara así, por eso no quiero que te cortes el pelo..." y dale con mi cara, y traías incluso a otros para que me vieran, para que vieran la cara que tú habías descubierto. ¡Ah! Y las fotografías que me tomaste. En casa nos volvimos todos locos. Y yo te decía: "tengo un grave pasado penal", " tengo terribles antecedentes"

DIRECTOR: (Encuentra la calavera de Rirrí) Ser o no ser (*En su mundo*)...No es el instinto... ¿Qué es el instinto? .El instinto te puede llevarte hasta un punto....(Va hacia Teodor)

TEODORA: ¿Me habla a mí?

DIRECTOR: Hablo en general.

TEODORA: Porque yo pienso otra cosa.

DIRECTOR: (*A LucaS*) ¿Qué haces jugando con los botones? ¡Te estoy hablando!

LUCA: No escucho nada, yo ya he acabado. Me fumo el cigarro y "este cuento se acabó! Me visto... (*le cuelga la barba de una mejilla*)

TEODORA: No queremos nada. Tan solo estar tranquilas.

DIRECTOR: Si no escarbas en lo profundo de tu interior...no encuentras las dimensiones ocultas de la palabra, de la frase, del aire que tomas...Aquí el diafragma...(*le toca la barriga , Lucas lo aparta*)

LUCA: ¡No me toques! (furioso)

DIRECTOR: El diafragma...mo mo, mo mu, mo me, mo mi, mo ma... (*se tapa la nariz*) mo mo...mo mu...

SUSANA: Eso es para los jóvenes, nosotros...

DIRECTOR: Si no haces una zambullida para alcanzar el fondo, nunca llegarás al “¡Jesusito nacerá? ¿y después? Te abandonará. Correcto, ¿no? (a Teodora, que lo desdeña con una negación de la cabeza). Diga También usted algo... Por eso les digo...Usted, mi querida Susana, y perdone que pregunte, ¿a qué hora se durmió... se acostó noche? ¿se puso a estudiar cuando se marchó el equipo? ¿Eché un vistazo a su papel?

TEODORA: Sr. Saba, ¿en cuanto cerró usted la puerta caímos en la cama como un saco de papas!, ¡inmediatamente! (A Susana) ¿Por qué no hablas? Estábamos tan cansadas..., di algo tú también..(Sale a la cocina enojadísima) .

DIRECTOR: Se nos echarán encima, se lo digo, nos ganarán los demás anuncios. Siete canales preparan sus cuñas navideñas. ¡De todos los productos que quieras! De spaguetti, de carros, de juguetes, de perfumes, de guisos, de cubitos, de lo que quieras. Sin embargo .nadie tiene nuestro producto. Les falta la perspectiva del objeto concreto.

LUCAS : Nosotros vivimos aquí y comemos hallacas (*sobre sus palabras*)

DIRECTOR: Enseñarán mayonesas, salsas y guisos... ¡Bien! ¿pero dónde las pondrán? En el blanco pavo del gran consorcio Oskar Meier y Plamrose (glu, glu,glu!) .harán un zapping (cambia el canal con el dedo) y caerán sobre nosotros, en nuestro canal y se quedarán ahí...atónitos. Tenemos que atraparlos con la insulsa e insignificante aunque emotiva cancioncita “Jingle bell”. Volverlos... al tabarato dame dos de Maiami, llevarles de vuelta a su infancia (canta) en Disneylandia... No olvidéis que la columna vertebral (en la espalda de Susana) de una mesa navideña americana es el pavo blanco del consorcio Meir and Plamrose. En cuanto... están todos reunidos a la mesa. Comen, comen, ¡comen de todo! ¡hasta hallacas comen! Sin embargo, en lo profundo de sus mentes está el pavo que en cualquier instante llegará caliente, crujiente, asado. Escuchas un ¡ah! ¡ah! ¡ah! Y todas las miradas se clavan sobre él, los tenedores se aprietan en las palmas y se apodera de ellos un miedo tan grande de que otro comensal vaya a quitarles el mejor pedazo y les dejen cuellos, alas, pieles... (Histérico) que si no los contuviera la dignidad se produciría el caos. Por eso insisto en el trabajo con texto. Porque tu tap es estupendo, mi querido Lucas, tu cara es un amor, pero cómo llegaremos al cuarto verso si comienzas con un “Chinge bell” (Luca no habla) ¡Te escucho! .¿Cómo subiremos ese monte, Luca?, ¿con muletas? La cara sola no basta.

LUCAS: Se lo dije, usted insistió. “Si tenemos la cara lo demás vendrá solo”... son palabras tuyas. Usted me contrató por la cara.

TEODORA: (*Repentinamente enfadada*) Sr. Cardona, pida disculpas inmediatamente a una artista que nunca traicionó su arte. Inmediatamente, si aún quiere nuestra colaboración.

SUSANA (Se levanta sonrojada) Por favor, Teodora... Sr. Lucas...

TEODORA: Ha tomado nuestra bondad por debilidad.

LUCAS: (Luca se quita también la bota) “Junto a la chimenea anda a que un burro te jingle”

DIRECTOR: (Fuera de sí) ¿Cómo lo has dicho ahora? Así que puedes pero no quieres. No hay cosa que quiera un venezolano y no pueda. ¡Lo que pasa es que no estás aquí! No estás presente, eso es todo...

LUCAS: ¿Dónde estoy?, ¿en Texas estoy?, ¿en Miami estoy? ¡Vayase al carajo! Se lo regalo todo, los dos mil bolívares, con tal de irme a mi casa. Ese dinero...

DIRECTOR: Te cierras una puerta, ¡eso es lo que te puedo decir!

LUCAS: ¡Me cago en los pavos blancos de Meier and Plamrose!

DIRECTOR: Yo digo que te lo vuelvas a pensar.

LUCAS: ¡Se acabó!

DIRECTOR: Susana no tiene la culpa para que tenga que ensayar de nuevo con otro.

SUSANA: Aún no nos hemos vuelto locas (Sale brava y se lleva a Teodora)

LUCAS: (*Balbuzeando*)... ¡Encuentre a otro! Yo he acabado, ¡me enredé con un demente! ¡Terminé! Perdonen , Sra. Susana, Sra. Teodora pero yo... (*se quita el pantalón, se queda con la parte de arriba y el pelo de la barba*) Nos ha sacado de quicio.

DIRECTOR: Perdón, ¿sí? Olvida todo lo que dije (Le lleva la bota que tiró) Tranquilízate y hagamos una pruebita en condiciones.

LUCAS: ¡Así no entra! ¡Deja! ¡Deja! Me queda estrecha, aunque no lo haya dicho. Tengo los dedos como sardina en lata allí dentro.

DIRECTOR: Póntelas y lo arreglaremos. Vamos, cinco minutos para que te tranquilices. (*Enciende un cigarro, da a Luca, lo coge*) ¿Cómo tomas el café? (Le agarra los cachetes) A veces te comportas como un niño.

TEODORA: (Entra de la cocina y los descubre, burlona) ¡Niño lindo, niño lindo, ante ti me rindo!

DIRECTOR: (Sin pararle a Teodora) ¿Una cucharada o dos? (A Teodora) ¡Al final acabarán dándome la razón!

TEODORA: (También le grita) ¡Si aún seguimos vivos! (El director saca la cabeza sosteniendo el cazo)

SUSANA: (Entra sigilosa desde la cocina) Con el perdón de la palabra...nos hemos metido en un peo....

LUCAS: Yo sé salirme de esto, si quiero. Para un hombre que pasó 25 años en prisión y sobrevivió esto es pan comido.

SUSANA: ¿Qué tal? ¡Clases de interpretación para la tercera edad! Esto es insólito. ¡Vamos, póngelo ya! (Lucas se pone el pantalón, Susana le trata de pegar la barba)

VOZ DEL DIRECTOR: Junto a nuestra chimea, Susana. Céntrate en eso, no te disperses.

SUSANA: (Le habla bajito mientras) ¡Qué bolas! y que cuántos viven en el pueblo, y que si hay charquitos en las calles! (Por su barba) Se te ha despegado de la ...

LUCA: (Trata de pegársela) ¿Aquí?

VOZ DEL DIRECTOR: ¿Basilio bebe café?

TEODORA: ¿Es que lo está viendo? ¿Qué hace?

VOZ DEL DIRECTOR: Está sentado en el banco, está tranquilo. Cuenta las hojas del helecho que están caídas. ..

TEODORA: (en voz baja a Susana)¿No le vuelves a recordar lo de la colección de cajas de música? Que tengamos al menos una ganancia

SUSANA: Dijo que si no se la quedaba él, le diría a algún amigo suyo. ¿En la colección va a pensar ahora? En cuanto acabe el rodaje las verá con calma.

TEODORA: ¿Qué impresión te ha dado?, ¿está interesado? (Desde el jardín escuchamos a Basilio cantar monótonamente "junta a nuestra chimenea, Jesusito nacerá como un disco rallado)

SUSANA: No quiero vender la colección.

TEODORA: (Con ironía y más fuerte) Entonces guárdala para que la encuentren tus herederos.

SUSANA: (Grita) Tú. No viviré para verlo.

LUCAS (Las reprende) ¡Qué es eso!

DIRECTOR: (Entra) (*reparte los cafés*) En cuanto los bebamos, un ensayo general con los dos y no cortaremos para nada.

SUSANA: ¿Llegaré a ver eso? (*Beben los cafés. CELULAR DE GERMAN*)

DIRECTOR: ¡Sí!... Se nos ha hecho de noche, ¿dónde estás?... bien...La conseguiste por fin... ¡Mucho! Ven entonces... te estamos esperando... No queremos... ¡no! ¡no! Yo no quiero. ¿Alguien quiere algo de comer?

TEODORA – SUSANA- LUCAS: (Juntos) ¡No!

DIRECTOR: Ya los escuchaste. Ven solamente .(Cierra teléfono) Ahora ensayemos el plano corto de Santa Claus cortándole el cuello al pavo (*A Luca*) Sacas el cuchillo... ¿Hemos traído el cuchillo?

LUCAS¡ Ahí lo tengo!

DIRECTOR: ¡Bien! Pues sacas el cuchillo... lo sujetas... trae el cuchillo... (*Lucas lo trae, se lo da al director*) Lo sujetas con la mano derecha... Agarras el cuello del pavo con la izquierda..(le agarra el cuello a Teodora que pasa) como lo hicimos ayer... Feliz Navidad les desea Meier and Plamrose.

LUCAS: ¿Lo digo así?

DIRECTOR: Luego te doblarán.. ¡Cuando quieres...!. Te haces el difícil, sinvergüenza.

TEODORA: Disculpe, sr. German...¿Dinero cuándo tendremos, si me permite la pregunta?... para que sepamos también nosotras a qué atenernos.

SUSANA: Pero ¿cómo preguntas eso? ¡Qué vergüenza! (Se retira avergonzada a la cocina)

DIRECTOR: (A Teodora fríamente) Lo antes posible. (Volviendo a *Lucas*) Ni tu madre te conocería. Debiste hacerte actor. ¡Caras así no las tenemos ni en el teatro ni en el cine ni en la televisión!

LUCAS: Una vez me dijo un actor de cabello teñido que me llevaba con él a su compañía... Mi madre puso el grito en el cielo. Se iba a una gira por el Caribe y yo

le gustaba... ¡La muy loca! Mi madre temió que me volviera marica. “Te me volverás un mariposón. Menearás el culo para que los demás se rían”. Se lo dijo a mi tío y se fueron juntos a buscarlo.

DIRECTOR: ¿Qué edad tenías?

LUCAS: ¡Quince años! Mi madre y mi tío le dijeron “Si quieres hacer porquerías encuentra a otros que te den gusto. Este niño es huérfano y no se irá con un tipejo como tú”. Quizá hubiera sido mejor que me fuera con él, no habría llegado donde llegué.

DIRECTOR: ¿Quién recuerda lo que pasó hace veintinueve años?

LUCAS: ¡Yo lo he pagado! ¡Te lo he dicho!

DIRECTOR: Tantos crímenes..., ¿van a quedarse atascados en el tuyo? Y además tú cumpliste tu condena y de sobra, ¿qué temas?

LUCAS: ¿Qué sé yo...? Por ustedes, por la cuña.....si se enteran.....se va todo a la mierda

TEODORA: Le ruego, sr. Luca, que se exprese con más elegancia ante las damas.

LUCAS: Perdón

TEODORA: ¡Esas no son maneras!

LUCA: Ni concesión de gracia ni nada. Venticinco años completos. Nueve mil ciento veinte días. Añade además dos meses por algo que sucedió y en lo que tomé parte.

DIRECTOR: ¿Llevas tiempo fuera?

LUCA: Casi cuatro años. Recorrí todas las cárceles de Venezuela, de Norte a Sur. (*sonríe con amargura*) Quien no ha conocido... quien no ha pasado por las manos de Justo Peña en las cárceles de El Dorado se encuentra aún en la cuna. En cuanto me vio... “Tú, ven aquí, contigo estoy hablando ... aquí donde has llegado, amigo, dejarás tus huesos...” (recuerda) Justo Peña, un gigante... te estrangulaba con guantes de seda... Ni lo abarcabas con la vista, con unas manos... era de Machiques...negras, negras como el petróleo, con dedos cortos, ¡de niño dirías! Con dos ojitos pequeños....No recuerdo ni a uno solo allí dentro a quien no enviara a la celda de aislamiento... nuestros gritos los ocultaban los redoblantes y los toques de diana. Y otras veces daban vueltas las motos de los policías y ahogaban nuestras voces.

TEODORA: ¿Ningún enchufe?

LUCA: “Hoy trabajarán las motos! , y con una vara de hierro daba golpes a los barrotes y saltábamos del sueño enloquecidos en mitad de la noche... “Era una broma, pájaros destripados”, y reía hasta que se quedaba más negro por la tos... (pausa). Por una enfermedad de la infancia no tenía uñas.

SUSANA: No lo pienses, que te amargas.

LUCA: No le gustaba mi cara... “bésame esta delicada manita”, decía, y nosotros, nosotros...

DIRECTOR: ¡Todo eso ya ha quedado atrás!

LUCA: ¡Le molestaba mi cara!

DIRECTOR: A mí tu cara me gusta... y haremos más cosas. Tengo algo en mente... teatro... eso del estacionamiento que te decía.

LUCA: ¡Todo por la cara! ¡Todo! En cuanto que te vea el otro, ya te ha examinado. Lo jodiste o no. Nueve mil ciento ochenta días es el infierno. Allí te olvida hasta tu madre. Y piensa que cuantos me arrojaron allí dentro fueron muriendo uno a uno después. Y yo vivía... me hundieron dentro y después murieron. No tenía a quién odiar. ¿A quién iba a odiar?, ¿a los muertos?. No podía insultarlos para desahogarme, para aliviarme, para tomar fuerzas, para tomar coraje por la venganza que les prepararía cuando saliera... (pequeña pausa) Cuatro meses antes de ser excarcelado, ¡a la mierda sus tumbas!, me enteré de que había muerto también el fiscal acusador... (pequeña pausa) ¿Quién va a juzgar a los jueces? ¿Quieres decírmelo, por favor? Cuando me fui de la cárcel todos lloraban. “¿Dónde vas, muchacho? ¿Dónde vas a hundirte de nuevo en medio de esa jungla? ¿Te has vuelto loco? ¿Qué vas a hacer? ¿Lo has pensado bien? “Y lloraban, agitaban los pañuelos por los barrotes de las ventanas... poco faltó para que regresara a mi celda, estuve en un tris... Toda una vida, ¡naturalmente! Me perdonaron los míos, y todos... En un arranque de cólera. Y sin embargo, veinticinco años dentro. El pegaba a mi hermana. Una fiera así de grande. Mi hermana era una flor y él la pegaba. Un asunto feo. “¿Qué haces?” “¡Cuñado, tú a lo tuyo!” “¡Pero es mi hermana!” (Susana regresa de la cocina) “¡Yo dirijo mi casa y ella es mi mujer!” , y paf, paf, paf, , se le escapaba la mano sobre ella. Delante de mí... y yo veía, ¡sólo veía!

TEODORA: ¿Por qué no se marchaba?

LUCAS: Le caía a golpes a mi tesoro y ella me decía: “no te entrometas Lucas”, con los labios partidos, “vete a tu casa que nosotros lo arreglaremos. Marcos no es malo, tan solo es nervioso”, y corría la sangre de su boca... (*llora*)

SUSANA: ¿Qué la retenía?

LUCA: Tenía miedo. ¿Qué sé yo? Y corría sangre de su nariz....

DIRECTOR: ¿Por qué se quedaba?

LUCA: La asustaba la soledad, además veía a sus amigas... El era mucho mayor que ella y todo en ella lo irritaba... Que eres así, que me enredaste, que tenía una vida que vivir, y cosa por el estilo... y lágrimas... ¡y de repente lo vi todo rojo! Una cortina roja cayó súbitamente ante mí y me cubrió. Una cortina roja como la sangre. ¡Lo clavé no sé cómo! Me dio como un ataque. Ella lo quería... Cuando saltó la sangre en mi cara comprendí lo que había pasado pero ... entonces ya era tarde. Murió en sus brazos. ¡Ella fue la primera que me llamó asesino! y empezó a chillar... “¿Qué has hecho? Me dijo ¿qué has hecho?” Su delantal se llenó de vísceras y chillaba, vísceras calientes, humeantes, mezcladas con sangre, palpitaban vivas en el delantal de mi hermana, y Marcos las tomaba tratando de arrojarlas en la barriga abierta... (*pausa*) Eso pagué... Tú ahora te sientas así y me miras. Eres un niño, tú no sabes de estas cosas, hasta dónde puedes llegar en un instante... ¡El hombre es un abismo, Germán!”

DIRECTOR: (*Saca un pequeño bloc y anota*) ¡Cor-ti-na Ro-ja como la sangre! ¡Lo has dicho bonito eso! ¡¡Lorca!! ¡Federico García Lorca! ¡Oh! Lo tengo ante mí. (*Recita como ido*) Eran las cinco de la tarde las cinco en punto de la tarde

LUCA: Era por la mañana...

DIRECTOR: Un niño trajo la blanca sábana (*recita simplemente*)

A las cinco de la tarde

A las cinco en punto de la tarde

LUCA: Llega un momento en que deseas clavar el cuchillo que sostienes... No lo controlas (pequeña pausa) Todos llevamos un cuchillo, que lo sepas. Sólo que no lo vemos... Y cuando llega ese momento, la mala hora que dicen... pierdes el control, la mano se te escapa sola, sola...y como la mano se te va sola...después por la estupidez del momento llega a todo tu cuerpo, ¿entiendes? Y te encierran en la cárcel y empieza la aventura. Si llegas a adaptarte estás en el primer paso, si no... y si consigues salir de ahí dentro saldrás viejo para completar lo que te queda de vida ¡y da gracias a Dios! (GLU GLU GLU DEL PAVO)

DIRECTOR: Un resto de vida le queda también a ése ahí dentro.

SUSANA: Nos has partido el corazón... pero tú ahora, ven...no sigas....

DIRECTOR: Todo saldrá como en el último ensayo, no teman...

LUCA: Santa Claus con sus renos y con su trineo... (va a buscar en su ropa una cajita con pastillas, se toma una con el agua del café) Me he vuelto pastillero. Cada tanto me echo una diferente dentro (*muestra la palma de su mano temblorosa*) ¿Lo ves? Si no la tomo... la derecha mucho más... arreglo una y se me estropea la otra... ¡por la buena vida que tuve!

DIRECTOR: ¿Vamos a otro ensayito ahora que están calientes?

SUSANA: Otro no, por favor. No perdamos nuestra espontaneidad. (*Entra Basilio*)

DIRECTOR: ¡Bienvenido!! (Blasi no habla, se sienta en un extremo) ¿Qué hay de nuevo?

TEODORA: Basilio Rodriguez ¡ve a acostarte!

SUSANA: Déjalo un poco...

DIRECTOR: (*Le enseña como sacar nieve de una bolsa imaginaria*) Tú que eres un hombre grande, ¿puedes hacer esto, Basilio? (*Basilio sólo mira*)

TEODORA: Por favor, sr. German. Basilio no puede hacer eso ni ninguna otra cosa. Vete a tu habitación, mi amor... (Basilio permanece inmóvil, inexpresivo)

DIRECTOR: No es nada... sólo tiene que hacer esto... Para que se gane unos reales.

TEODORA: Basilio... no le falta nada a Basilio, no tiene ningún gasto, ni siquiera fuma...

DIRECTOR: Podría ayudarnos a arrojar la nieve...

TEODORA: Lo hago yo si hace falta

DIRECTOR: Hoy nos faltan manos, todos los demás técnicos están buscando el gato, ¿entiende?

SUSANA: ¿Por qué no lo va hacer Basilio? No es nada difícil. Eso puede hacerlo. Es sacar nieve de una bolsa...

TEODORA: A Basilio déjenlo fuera del juego...

SUSANA: ¡Le gustará! (Le pregunta a Germán) ¿Está bien así?

DIRECTOR: Si Basilio quiere, es capaz de cualquier cosa. Desde ahí tienes que arrojar la nieve, Basilio.

BASILIO: Arrojar la nieve, Basilio.

DIRECTOR: ¡Seguimos!

BASILIO: Seguimos...

DIRECTOR: ¿De acuerdo?

BASILIO: ¿De acuerdo?

TEODORA: (Inquieta) Basilio, deja eso, corazón.

SUSANA: ¿A ti te molesta que esté con nosotros para que sienta algo de gente a su alrededor?

TEODORA: (Grita nerviosamente) No escuchas lo que te dicen... (*Basilio se asusta y va hacia adelante*)

SUSANA: ¡Ves lo que has hecho ahora?

BLASI: ¡Ah, desgraciado Emiliano! ¡Nos hundiste, traidor! ¡Ya verás cuando te tenga en mis manos, te fuiste y nos dejaste pariendo... Tres hermanos en la calle, miserable y tú como un rey en Texas... Ay, ay, me he mareado. (Teodora lo agarra y lo sienta en la silla de ruedas) (*TIMBRE DE LA PUERTA*)

DIRECTOR: (*Mira su reloj*) ¡Por fin! (Va a abrir. Entra furiosa Sofía, una enérgica mujer de unos treinta años, decidida a hacer carrera en la televisión o en el cine. Fuerte, nada tímida, con botas militares negras, pelo largo, cazadora de piel con muchas cremalleras y muchos anillos, sin maquillar salvo un poco los ojos. Deja en el suelo un saco de nieve. Un rollo de película y un bolso a propósito. Entre Freak y punk. Leotardos negros de lana y algodón. Va a la ventana jadeante, fuera de sí, y mira fuera buscando a alguien) ¿Qué te pasa?

SOFÍA: Hay un desgraciado ahí fuera...

SUSANA: ¡Te estábamos esperando, cielo!

DIRECTOR: ¿Todo en orden? (*Sofía saca el rollo de película de la bolsa y se la da*) Espero que alcance.

SOFIA: Si sale a la primera... Que horror...Ni he dado los buenos días... El hijo de pu.... me ha seguido y me ha agarrado por detrás. (*Enciende un cigarro, se acerca también Susana a la ventana y mira fuera*)

SUSANA: Pregunta a las mujeres a las que no molesta nadie en la calle, hija, lo desgraciadas que son... (*¡glu! ¡glu! ¡glu!*)

SOFIA: A la mierda, el huevon ese. ¿Saben lo que me dijo? “Tú que tienes tan buen gusto, ¿cómo es que yo no te gusto?” ¡Y unas cuantas pajas mas! Cuando se agolpó la gente les dijo que yo estaba loca, ¿lo pueden creer? “No conozco a esa señorita” y así... ¡el muy cabrón ! Dónde vivimos, que arrechera de país....

LUCA: ¿Te ha visto entrar?

SOFIA: Y que sí me gustan las perversiones y que si me apetece, que lo llame al celular después de las dos al “Primavera” y pregunte por González. ¡Voy a vomitar del asco!

SUSANA: Tu estilo atrae.

SOFIA: No lo sabía, si no me habría vestido con un velo negro.....

SUSANA: Cuando era joven, si no me molestaban en la calle todo el día, caía en una depresión....

LUCAS: Todos los piropos no son agradables...

SUSANA: Quitas lo feo y te quedas con lo bueno.

SOFIA: ¡Zape gato!

SUSANA: Es una pena que no te moleste nadie por la calle.

TEODORA: ¡Que no se le ocurra a nadie molestarme a mí! Y menos de ese modo, porque le meto un golpe por las bolas con estas botas y se las recojerá el barrendero de la esquina....El muy sádico....

DIRECTOR: (*Palmadas*) Vamos, muchachos, ya es hora de rodar... (*A Sofía*) Trae el pavo y adelante!... (*Trae el pavo Sofía, corta el cordel rojo, le hace un lazo en el cuello, el director entrega el pavo a Lucas*) Sujétalo hasta que yo te diga. (*Lucas lo coge, Susana se acicala, se refresca el rostro con polvos y una brocha, se mira al espejo, la atiende Teodora como asistente. El director pone la escalerita en la ventana sobre la que va a caer la nieve, corrige a Lucas*) Tienes que sujetarlo así, que no te tape la cara... ¡que se te vea!! (*todo listo para el último rodaje*)

LUCAS: (*Al pavo*) ¡Vamos! quédate quieto, que yo te quiero mucho...

SOFIA: Todo saldrá de maravilla. Ayer con el congelado le salió muy bien...

SUSANA: Basilio, ven aquí, cariño.

DIRECTOR: ¡No! Déjalo, Susana, no sea que falle algo y no nos alcance la película. Mi querido Basilio, la próxima vez, que tendremos muchas películas. (Basilio avanza hacia él) ¿De acuerdo, cariño? La próxima vez, Basilio, querido. Volveremos para rodar otras cosas. ¡Vamos, mi niño! (Basilio insiste, no se mueve) ¡Vamos! ¿Ves cómo eres? ¡Vamos ¡ah! ¡ah! Míralo ahora, ¡vamos!(El director se irrita y pierde los estribos con Basilio, empujándolo)

TEODORA: ¡Corten, sr Germán!! Deténgase. Basilio tiene dignidad...¿por qué lo empuja así? Lo convenció bien... (A Susana, bravísima) La culpa es tuya!!... (pausa, todos se quedan helados)

DIRECTOR: Si tuviéramos más película...

TEODORA: ¡Exacto! Ha jugado con su alma sin estar seguro de lo que le pedía con insistencia....y ya he terminado!

DIRECTOR: No sabía que la película... Vamos a rodar, por favor: Concentrense para que nos salga de un tirón. (El director va hacia la cámara, se dirigen todos a sus puestos. Sofía, con el saco, sube la escalera hasta el último peldaño. Lucas con el pavo en brazos y el cuchillo en el pantalón, del que sobresale el mango, enciende todas las luces del rodaje y las lamparitas alrededor de la ventana. Sofía aplica spray sobre las hojas de la ventana cerradas) (Imagen más cursi que onírica y música) ¡Silencio! ¡Rodamos! Doña Teodora, sacuda la bola de cristal y salga corriendo Tú. Sofía, arroja la nieve, no esperes el panorámico (Grita) ¡¡Rodamos!! ¡Silencio! ¡Acción! ¡Vamos! (la nieve es arrojada hasta más allá del espacio de rodaje)

SUSANA: (pasos de tap con Lucas, canción de "Jingle bell, jingle bell, campanitas de cristal..... y después bailan y cantan el texto a la perfección... junto a nuestra chimenea...Jesusita nacerá...)

DIRECTOR: ¡Stop! ¡Stop! ¡Corten! ¡Corten! (Levanta el dedo gordo de su mano en señal de felicitación)

LUCAS – SUSANA: (Siguen cantando en éxtasis) ¡Junto a nuestra chimenea, Jesusito nacerá!

SOFIA: Corten sra. Susana, Sr. Lucas. (.Les hace con las manos la señal de fin y se detienen)

DIRECTOR: ¡Bravo! ¡Bravo!

SUSANA: ¿Es conmigo?

SOFIA: ¡Fantástico! ¡Han estado maravillosos! ¿Cuántos ensayos tuvieron? Esto parece Broadway.

DIRECTOR: ¡Bravo, muchachos! Susana, Lucas, muy bien. Por un momento estuviste a punto de echarlo todo a perder, ¿eh?

LUCA: ¿Yo? ¡No!

DIRECTOR: Eso me pareció...

LUCA: Si tomo impulso...nadie me detiene...

DIRECTOR: Menos mal que no dije "corten". (*Los besa*) ¡Bravo!

SUSANA: ¿Yo cómo he estado?

DIRECTOR: ¡Ni preguntes! ¡Exquisita! ¡La divina!

SUSANA: Dios se ha apiadado de nosotros... (*Sofía siempre en la escalera*)

DIRECTOR: Seguimos adelante ¡Doña Teodora. ¡Es usted un lince!

TEODORA: ¡Sra. Rodriguez, por favor!

DIRECTOR: ¡Esta bien! ¡Sra. Rodríguez ¡Todo perfecto! Ahora el plano corto de Lucas... (*A Sofía*) Tú tanta nieve como puedas, no te dejes de echarla... (*A Luca*) El "Meier and Plamrose" dilo un poco más fuerte.

LUCAS: ¡¡Meier and Plamrose!! ¿Así?

DIRECTOR: ¡Así! Con mucho énfasis. ¿Vamos, pues? (*Teodora va de nuevo a batir la bola. Sofía le hace señas para que la vea*) Señora Teodora fuera de aquí, eso no va ahora...(Teodora sale del plano) Todo listo. ¡Silencio, por favor! Rodamos. ¡Acción! (*el director con la cámara*)

DIRECTOR: (*Lucas coge el cuello del pavo que sostiene Susana, saca el cuchillo del cinturón y lo apoya en su cuello*) El cuchillo un poco más arriba. (*Lucas lo lleva más arriba*) Un poco más arriba... ahí, ¡ahí! Fantástico. ¡Vamos! Una sonrisa...

LUCA: (*A todo el mundo*) ¡Feliz Navidad les desea Meier and Plumrose, the great american company! (*Ruge como el león de la Metro Goldwyn*)

DIRECTOR: ¡Bravo, estupendo! ¡Corten!

SOFIA: ¡Están de premio! ¡ De aquí a la alfombra roja!

SUSANA: ¿Yo cómo he estado?

DIRECTOR: ¡Acabamos por fin! *(A Teodora, satisfecho)* Hemos terminado, doña Teodora *(La besa y ella sale despavorida)* Y encontraremos a Barón...Usted lo verá..... Me parece mentira que hayamos llegado hasta aquí...Esto es un éxito...*(Sofía siempre sobre la escalera)*

SUSANA: *(Sorpresiva)* ¿Cuándo? ...Eso *(frota el dedo índice con el pulgar para indicarle el dinero)*

DIRECTOR: Han estado espléndidos. Recogemos nuestras cosas y nos vamos, en media hora llega la furgoneta.

SUSANA: No he estado un poco..exagerada.....sobreactuada....¿no?.

DIRECTOR: Ni preguntes. Regia....Grande.....

SUSANA: Eso quería oír. *(Sale)*

LUCA: Me imagino que estás satisfecho....No te olvides de llamarnos para cuando salga el cheque....

DIRECTOR: Todo va a salir estupendo...Ya verán....Esta cuña va a ser la revelación del año...Capaz de que la exhiban todas las navidades y se convierta en un clásico... *(Todos salen y han dejado al pobre Basilio solo. Se levanta de su silla. Y va hacia las cajas de música y les da cuerda. De repente se prenden las luces de navidad que estaban apagadas y canta solo Jingle bell, jingle bell, campanitas de cristal.... Se aleja llevándose una en la mano....(Apagón lento con música triste. Cuando vuelve la luz han pasado tres días y las cosas en la casa están como las dejaron el último día de rodaje. La ventana, la nieve, los muebles patas arriba. Susana de tanto en tanto saca una caja de música, la desempolva con un paño, la escucha un poco dándoles cuerda y la coloca sobre la mesa. Casi sin dormir, bastante maltrecha, bien vestida. Teodora muy acicalada. Coquetas, esperan al director y a alguien que ha mostrado interés por la colección de cajas de música. Son las cinco de la tarde)*

SUSANA: *(Desempolvando una caja más, la luz la encuentra en el camino hacia la mesa. Ya ha puesto bastantes cuando se ilumina la escena. Ahora sostienen la caja de música que mas quieren.)*

TEODORA: ¡Esconde ésa!... El sinvergüenza... hace tres días que nos tiene... mira aquí...

SUSANA: Nos dijo que nos explicaría lo que ha pasado.

TEODORA: ¿Y para que quiero yo sus explicaciones? Ha convertido nuestra casa en un establo.

SUSANA: ¿A esta (señala otra caja de música) cuánto le ponemos?

TEODORA: (*Tiene papel y bolígrafo con el que escribe los precios de cada caja para saber qué decir, escribe*) Doscientos...

SUSANA: Pon ciento cincuenta.

TEODORA: ¡Está bien, ciento cincuenta! (*escribe*)

SUSANA: Las estamos poniendo caras, no se llevará ninguna.

TEODORA: Que tengamos margen para regatear (Vuelve al tema) Pero si el imbécil sabía que Lucas era un asesino. ¡Mira ahora! Todo en vano. Montó un circo y le crecieron los enanos. (GLU GLU GLU DEL PAVO)

SUSANA: En algo se torció el asunto...

TEODORA: No lo quiero ver ni en pintura... Que venga a llevarse el pavo... Se va a morir el animal ahí dentro.

SUSANA: Todo se arreglará. (Trae otra caja) ¿Está?

TEODORA: (*Escribe*) Esta a trescientos. Es de nácar. Tenemos una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez, once, doce...doce piezas...(Vuelve al tema) Ha resultado un falso. "Te convertiré en una estrella" y puras promesas...

SUSANA: ¡Déjame en paz!

TEODORA: ¡Déjame en paz! Cuando te llegue el recibo de la luz y te quedes con dos velas, entonces te dejaré. Las luces han estado encendidas una semana entera... hasta que oscurecía.

SUSANA: ¿Esto? (*señala la caja de música*)

TEODORA: Esta tiene una bailarina... Ya te diré yo, señora artista y sin firmar contrato... Bailarina, cuatrocientos.

SUSANA: Te enfadas y subes los precios.

TEODORA: No me gustó nada por teléfono. ¿Qué significa "póngame a Susana, por favor"? ¿Es que no podía decírmelo? El imbécil. "Y si no aparece Barón les compraremos una siamesa". Qué espléndido...El muy charlatán... Te da el veneno a pequeños sorbos... (GLU GLU GLU) ¡si entro ahí ya te diré yo ¡glu! ¡glu! ¡glu!! Lo que no te hizo Lucas... ni en la cocina se aguanta de la peste que hay.

SUSANA: ¿Ahora la has agarrado con el animal?

(TIMBRE DE LA PUERTA)

SUSANA: Ahora, calma.

TEODORA: Cuidado con lo que vas a decir, cómo lo vas a manejar. (*Susana abre la puerta y entra el director*)

DIRECTOR: (Entra muy apenado) El señor que iba a venir por las cajas de música... antes de nada buenos días.

SUSANA: Buenos días Sr. Cardona...

DIRECTOR: Le ha surgido un problema y no podrá venir... yo las veré... (*Las ve*)
¿Son éstas? También él vendrá a verlas, naturalmente.

TEODORA: No es un tema nuevo... (GLU GLU GLU)

DIRECTOR: ¿Lo tienen dentro?

TEODORA: ¿Dónde si no?

DIRECTOR: ¿Por qué no lo han sacado al jardín?

SUSANA: Lo sacamos el primer día, pero... (*va, trae muchas plumas blancas de pavo y se las enseña*) ¡Basilio se puso a desplumarlo! ¡Siéntese!

DIRECTOR: Nos hemos enredado y no hemos venido a adecentar esto, a ayudarlas a ustedes, con el problema que ha surgido... ¿Y qué hay de nuevo?

SUSANA: De usted esperamos novedades.

DIRECTOR: Nos hemos atascado. No obstante, arreglaré, no lo voy a dejar así. Llegaré hasta el ministro, aunque lo deteste... ¡El mequetrefe!

SUSANA: ¿Dónde está el problema?

DIRECTOR: Con Lucas. No creía que... por Dios, que una historia olvidada hace treinta años la sacaría a la luz el canal de la competencia para que se enteraran... que lo sacaran también el resto de los canales...

SUSANA: ¿O sea?

DIRECTOR: Lo que temía Lucas. O sea, lo que temía usted también, ¿no es así?

TEODORA: ¿Qué temía Lucas?

DIRECTOR: Que vieran su cara... y lo reconocieran... Tiene un rostro potente, inolvidable.... Tanto maquillaje y nada....

TEODORA: (A sí misma) O sea, la ruina.

DIRECTOR: Nada en él recordaba al destripador Lucas Fernández ¡y se lo había dicho! No digas a nadie que vas a hacer de Santa Claus, ¡nada! Tenemos enemigos.

SUSANA: No contuvo su lengua...

DIRECTOR: Y se le escapó.

TEODORA: Usted menospreció la inteligencia de sus rivales, ¡eso es todo! Tu cara y tu cara... ¡Tenga ahora! ¡Cómase la cara!

DIRECTOR: “Se han perdido tantos actores”, me dice mi jefe de Camera Production, “y tú, ¡encontraste a un hambriento al que le huele el aliento! ¿A ése encontraste para que te hiciera el trabajo? ¿Uno de los criminales más despiadados? ¿Lo vestiste de Santa Claus y lo sacaste a la superficie, por su cara, para que degollase ante los ojos inocentes de los niños pequeños a un pavo? ¿Ése es la sorpresa que me preparabas? Te dejé que te expresaras libremente, pero no que entrase en el hogar de cada ama de casa la figura de Lucas Fernández... que tiró las vísceras de su cuñado como si fueran...¡mondongo!”.....Esto no puede permitirse de ningún modo”, gritaba, “y naturalmente no podemos cobrar ni usted ni nosotros ni ningún otro por algo que no ha salido...”

TEODORA: En pocas palabras...La ha cagado...De acuerdo, nos ha convencido, no hace falta nada más. Todo para nada.

SUSANA: O sea, que no cobraremos.

DIRECTOR: Y que si se enteran los niños de todo el mundo de que el Santa Claus del gran

TEODORA – SUSANA-DIRECTOR: Consorcio Meier and Plamrose..

DIRECTOR: Era asesino. ¿sabes lo que es que un niño deje de soñar? ¡Nos precipitamos al desastre” y me cerró bruscamente la puerta bajando las escaleras de dos en dos.

SUSANA: Pero... ¿cómo...? Bigote, barba....gafas, ¿cómo lo reconocieron?.

DIRECTOR: ¡Entonces Venezuela se enfureció con ese asunto! ¿Ves?, no se producían crímenes con tanta asiduidad. Ahora la morgue tiene a más de 50 muertos el fin de semana.

TEODORA: Fue uno de los casos más sonados. Es verdad..

DIRECTOR: En cambio hoy, dos-tres homicidios al día, ¡quién se va a acordar!

SUSANA: ¿Sabe Luca que han suspendido la cuña? ¿Qué ya no nos van a pagar?

DIRECTOR: Me está buscando. No le digan que pasé por aquí.

TEODORA: ¡Y la luz! ¿Quién va a pagar la electricidad?

DIRECTOR: Nos moveremos, ¿vamos a dejarlas así a ustedes? El Director de la Compañía Eléctrica... su hija está casada con mi primo. Podemos incluso a plazos si...

SUSANA: Si he entendido bien... nos pagará la luz.

DIRECTOR: (Haciéndose el loco) ¿Cuántas son? Tengo una idea. Una, ¿me dan una?

TEODORA: Gracias, pero no aceptamos migajas.

SUSANA: Las vendemos todas juntas....

DIRECTOR: (*Va a la mesa, les da cuerda una a una y las escucha*) Estas pueden sonar hasta en la obra "La novicia rebelde". Me dijo que las llamaría por teléfono... para verlas él mismo.... (*se pone a escuchar las cajas una a una*)

TEODORA: Tiene que gustarnos su cara. ¡Que notemos que las ama! Y ahora que se marcha le ruego que se lleve el pavo. (*Va a la cocina*)

DIRECTOR: Verán... con mucho gusto, pero de aquí no voy a mi casa.... Mañana sin embargo...

TEODORA: Lo siento, pero ha perdido nuestra confianza (*Viene con el pavo y se lo da*)

DIRECTOR: Pero tengo que pasar por las oficinas de Camera Production. No puedo entrar dentro sosteniendo un pavo. Haré el ridículo... (*Susana trae el pavo como está con el lazo y lo pone en sus brazos*) No me presionen.

SUSANA: Usted nos presiona para que vivamos con un pavo. Y además gringo.

TEODORA: Pero la culpa también es de la “artista” que no le dió un papel para que lo firmara. ¡Toda esta historia es un fiasco!

DIRECTOR: ¡Un fiasco no! (*Sosteniendo al pavo con las dos manos*)

SUSANA: ¡Claro que es un fiasco!!

DIRECTOR: Eso no lo admito de ninguna manera.

TEODORA: Como lo oye. ¡Un fracaso con F mayúscula!

SUSANA: Y ahora déjenos tranquilas y márchese (*Pausa, sosteniendo el director al pavo, desconcertado. De la cocina entra Basilio y se acerca a la mesa donde están las cajas de música.*) Váyase, queremos descansar.

BASILIO: (Canta) Si la virgen fuera andina, y el San José de los Llanos, el niño Jesús sería un niño venezolano....

DIRECTOR: No está todo dicho...Iré...

TEODORA: Lo jugamos a cara o cruz. Usted creía que saldría cara, pero la moneda tiene dos lados.

SUSANA: Ha jugado con nuestra dignidad y ha perdido (*pequeña pausa*) y nosotras con usted (*Llora con dignidad, se seca los ojos discretamente*)

DIRECTOR: Se lo dejo para que se lo coman (*va a dárselo*)

TEODORA: Nosotras no degollamos animales...Ni matamos a inocentes.

SUSANA: ¿Cómo vamos a verlo en nuestro plato?

BASILIO: (Repentinamente) Y dígale a ese.....que no le damos las cajas.....es nuestra música....esta es nuestra música

TEODORA: (Repite conmovida) Y dígale a ese que no le damos nuestra música, dígale eso

SUSANA: ¡Adiós! (*pausa*) ¡Adiós!

DIRECTOR: (Retrocede hacia la puerta) Las tendré en cuenta en el próximo trabajo... .

TEODORA: Gracias pero ya no nos gusta su cara...(El director se marcha con el pavo en brazos. Basilio avanza cantando con una caja en el oído y canta a veces

con alguna que suena el "Para Elisa" Susana toma el retrato de su padre pero esta muy cansada.

SUSANA: ¡Sanguijuelas!

TEODORA: ¡Déjalo! Mañana... lo haremos juntas...(Susana abrazada al cuadro de su padre , empieza a llorar sordamente. Pausa grande mientras vemos a Basilio con una canción tomada de la caja de música) Se esfumó nuestro sueño.
(Pausa larga)

SUSANA: Se esfumó nuestro sueño.

(Se apagan las luces lentamente, con suavidad, mientras la música de las cajas sube in crescendo)

